

COMEDIA FAMOSA.

- 12 -

# LA HEROICA ANTONA GARCIA.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Don Fernando.	•SS•	La Reyna Doña Isabel.
El Conde de Penamacòr.	•SS•	Antona Garcia.
El Conde de Alva de Liste.	•SS•	Doña Maria Sarmiento.
El Marquès de Santillana.	•SS•	Gila villana.
Don Basco de Almeyda.	•SS•	Chamorro.
Juan de Monroy.	•SS•	Bartholo.
Soldados Castellanos.	•SS•	Una Ventera.
Soldados Portugueses.	•SS•	Tres Portugueses , y Musica.



## JORNADA PRIMERA.

Ha de ser el Theatro de muralla , y torreones de Ciudad : salen baylando , y cantando Villanos , Gila con un pandero , Chamorro con tamboril , y flauta ; Bartholo con sonajas ; y detrás Antona Garcia de Novia , vestida de Labradora , con Patenas ; Juan de Monroy su marido , y Doña Maria Sarmiento , Dama , de Madrina.

Musica. **M**AS valeis vos, Antona,  
mas, mas q la Corte toda.

*Canta Gila.* De quantas en el Ducro,  
que estos egidos moja,  
sus carirostros mira  
en las sus vagas ondas,  
fois la mas agraciada  
polida Labradora; *Bueltas hechas.*  
pues aunque valgan mucho,  
mas valeis vos, Antona.

*Canta Cham.* Teneis unas miradas,  
que las almas retozan,

y un pergeño mas grave,  
que una Corregidora:  
Por ser solo la Patria  
de tan garrida moza,  
vale Tagara Buena  
mas que la Corte toda.

*Todos.* Mas valeis vos, Antona,  
mas que la Corte toda.

*Maria.* Vizarra Antona Garcia,  
pues à assistir à tus bodas  
desde Toro, essa Ciudad  
de quien soy Governadora

*Baylan*  
*en ala,*

2651191  
9022801  
VFN

en ausencia de mi esposo  
 el Ilustre Juan de Uiloa,  
 quien del Marquès de Villena  
 la ilustre Tenencia goza;  
 à Tagara Buena vengo,  
 esta Aldea, que en la hermosa  
 margen del Duero, es Narciso,  
 que se retrara en sus ondas:  
 este rato, que las armas  
 con que à Castilla albororan  
 en vandos que la dividen,  
 sediciones que la ahogan,  
 ò se suspenden remilas,  
 ò se duermen perezosas:  
 Bien es, pues, el valor tuyo  
 tanto en mi espíritu copia  
 las hazañas de Tomiris,  
 los aplausos de Cenobia,  
 que en justa correspondencia  
 reverbere un alma en otra;  
 y así, pues siendo Madrina,  
 mandar esta vez me toca,  
 bolved à baylar, amigos.

*Gila.* A la fè, que la señora  
 tiene razon que la basta.

*Cham.* Y yo gana que me bonda  
 de que al tamboril repitan  
 con brincos, y cabriolas:

*Todos.* Mas valeis vos, Antona,  
 mas, mas que la Corte toda.

*Antona.* Què tengo ya de valer?  
 malos podencos me coman  
 el mijor de mis corderos,  
 si quando amor me enquillotra,  
 dexo de ser Marimacha,  
 enguizgada en muger propia:  
 Madrina, yo os engrandezco  
 todas estas cerimonias,  
 aunque algo mijor me estaba  
 andarme por estas rocas,  
 adonde llevando apenas  
 pan, y queso en una alforja,  
 con ossos, y javalines  
 me iba à acachetear yo sola,  
 que no verme con chiquillos  
 fuciadera, y hacendosa,  
 con una mano en la cuna,  
 y otra espumando la olla,

y luego dar teta al niño:  
 primero me irè à la horca.

*Juan.* Antona? *Antona.* Marido mio?

*Juan.* La muger se enmatrimonia,  
 como el Cura mos lo enseña,  
 para ser misma persona  
 del mismo marido.

*Antona.* Y bien?

*Juan.* Digolo, porque essas cosas  
 de hazañas, y valentias,  
 al hombre son à quien tocan;  
 y puesto que èl no las hace,  
 en lla muger son impropias.

*Cham.* No assamos, y ya enpringamos?

*Gila.* Tempranito la enliciona.

*Antona.* Marido mio, sabed,  
 que desde que esta pinzoña  
 de estos vandos de Castilla  
 nos traen estas testas locas,  
 en el magin se me ha puesto,  
 que nuestra Reyna, y Señora  
 es Isabèl, que à Fernando  
 por Rey de España corona.  
 Esta es cierta incrinacion  
 altanera, y cosquillosa,  
 que anda conmigo, à pesar  
 de las vanas carantoñas  
 de Portugal, cuyas armas  
 por tantas partes mos cocan.  
 Direis, que siendo muger,  
 que mala rabia me toma  
 de andar en cosas de guerra,  
 ni meterme en pro, ni en contra  
 de este Rey, ni effotro Rey?  
 Y à esso mi genio os responda,  
 y el macho espíritu mio,  
 que para altas queficosas  
 nació, anda retozando  
 prodigios en mi memoria;  
 que aquesto de la lealtad,  
 es llama, que generosa,  
 en todas materias arde,  
 en lla sotil, y en lla tosca.  
 Y así, no tocando en esto,  
 ni que en oyendo lla trompa  
 aldas en cinta, à dar vaya  
 à mi Rey una vitoria,  
 muchucando Portugueses

como quien apaña moscas;  
 en lo demàs, como en Missa,  
 estarè obediente, y pronta  
 à vos, que yo soy honrada.  
 No como llas picaronas,  
 que el zaraguelle se calzan,  
 y al marido dàn lla toca;  
 esto ha de ser, y si no,  
 id al Infierno por novia,  
 que lla boda se hùblò.

*Juan.* Mi muger, mi bien, mi Antona.

*Antona.* Mi demonio, què me quiere?

*Maria.* Querrà decirte, que otorga  
 quanto pidieres, aunque  
 no sè, en la senda que tomas,  
 si vàs errada.

*Antona.* Por què?

*Maria.* Porque à la que el Cielo nombra  
 Reyna de Castilla, es Juana,  
 la Portuguesa Amazona.

*Antona.* Arre allà, Mari Sarmiento,  
 vos mi amiga? ni lla sombra;  
 si sois de esse parecer,  
 andaremos à las morras.

*Maria.* Poco à mi brio espantaràn  
 armadas valientes tropas,  
 mira què harà una villana.

*Antona.* Mucho mas que una señora;  
 y à saber tu incrinacion,  
 antes me metiera Monja,  
 que acuciar tu madrinazgo.

*Cham.* La boda mos alborotan.

*Gila.* Si à Antona pican, yo creo,  
 que una buena mazamorra  
 han de hacer.

*Maria.* La que juzgare:-

*Tocan dentro caxa, y clarin.*

Mas què caxas belicofas  
 el ayre a sustan?

*Antona.* Ay Dios!

que la sangre se abichorna  
 con esta trompeteria.

*Maria.* Por la cima, que es corona  
 de aquel risco, que à la mar  
 el Cielo, y la tierra abrocha,  
 armadas tropas al valle  
 vàn baxando.

*Antona.* Ay Dios, què hermosas!

los pies me hacen cùchichì.

*Maria.* Las divifas que tremolan,

Castellanas son. *Antona.* Mijor.

*Cham.* Boived la cara àzia effotra  
 parte.

*Antona.* Con los Clarineros  
 me buelvo de placer loca.

*Juan.* Vanderas son Portuguesas.

*Antona.* Mala polilla las coma.

*Maria.* Bien dices, de opuestos campos  
 son dos abanzadas tropas,  
 que en contrarias salvas dicen:

*Caxas, y voces dentro.*

Viva Isabèl valerosa,  
 viva Fernando.

*Dent. Penam.* Soldados,  
 decid en salvas canoras:

*Dent. voces.* Viva Juana, y Portugal.

*Sale Don Basco.*

*Basco.* Dadme las plantas, Belona  
 Castellana.

*Maria.* Seor Don Basco.

*Basco.* A Toro passaba aora  
 en busca de vuestro esposo,  
 quando una espia me informa  
 no estaba en ella, y que vos  
 honrabais aquesta corta  
 Aldea; y asì este pliego:-

*Maria.* Hablad passo, no nos oygan  
 estos villanos, en quien  
 ay lealtades maliciosas.

*Antona.* Portugueses, secretico, *ap.*  
 y papel; què vâ que Antona,  
 que ya està medio abispada,  
 todo el cortijo alborota.

*Basco.* El Aragonès Fernando  
 con Doña Isabèl su esposa,  
 à ocupar à Toro vienen;  
 y aunque es demàs en la heroyca  
 lealtad vuestra, el preveniros,  
 que como hasta aqui, se oponga  
 vuestro brio à sus intentos,  
 siguiendo la voz que toma  
 de la Reyna Doña Juana;  
 porque no su cautelosa  
 astucia acafo os disuada,  
 os prevengo, que en persona  
 tambien Alfonso mi Rey

(que llegará en breves horas)  
viene marchando, este pliego  
con que à vuestro esposo honra,  
es la creencia. *Dale una carta.*

*Maria.* Dexad,  
(que quando Alfonso no ignora  
en el pecho de mi esposo  
las lealtades que acrisola,  
como tambien en mi afecto)  
por agravio reconozca,  
mas que por favor, aquesta  
prevencion, pues poco importa,  
que Fernando à Toro llegue,  
quando sus muros tremolan  
de las Portuguesas Quinas  
las siempre triunfantes pompas:  
y en su defensa mi brio  
assegura la victoria.

*Basco.* Pues con essa confianza,  
à dar respuesta tan propia  
de quien sois, irè à mi Rey.

*Maria.* Decidme antes, estas tropas  
(ay antiguo afecto mio!)  
no las gobierna en persona  
de Penamacòr el Conde?

*Basco.* Si.

*Maria.* El corazon se alborota  
con tal nueva; pues seguro  
id:- *Basco.* De què?

*Maria.* De que las obras  
acrediten mis palabras. *vase Basco.*

Y pues vuestra atencion nota,  
que de Cavallos, y Infantes  
las Esquadras numerosas  
de Fernando, y de Isàbel  
ya ocupan la verde alfombra  
de esse prado, y que es preciso,  
antes que el passo me cojan,  
ènttar en Toro, ya que  
esta diversion gustosa  
de vuestro hymenèo, Marte  
impide con sus zozobras;  
retiraos tambien vosotros,  
hasta que el Cielo disponga,  
que la paz (que en brave espero  
sea Iris de estas discordias)  
me dexen de vuestro afecto  
recibir muchas lisonjas:

*Cham.* Dice su merced muy bien;  
vamonos à ver la olla,  
primero que mos la espumen  
estos Soldados.

*Juan.* Mi Antona,  
venid. *Ant.* Què es venid? idos vos:  
Què condicion tan flemosa  
teneis, que sin ver siquiera  
en què paran las hestorias,  
de unos que por alli vienen,  
de otros que por acà assoman,  
como gallina con pollos,  
à quien el milano assombra,  
quereis yà correr à casa,  
porque yo so mas curiosa,  
y tengo de verlo todo,  
aunque no fuera por otra  
razon, que por ver despacio  
la Reyna nueva sehora:  
Y aun à vos fuera mejor,  
pues por su vassalla os toca  
quedar à besar sus patas,  
que no, altanera, y briosa,  
iros à ser muy finchada  
de Toro Governadora,  
quiza en deservicio fuyo.

*Maria.* Presunciones son muy propias,  
de tu malicia, à mi esposo  
le ha encargado su custodia  
el Marquès, y sè à quien debo  
servir.

*Antona.* Pues si por la cholla  
esse magin me passasse,  
os parece à vos, que Antona  
dexàra ir à su Madrina  
sin comer pan de la boda?

*Maria.* Pues còmo tu:-

*Antona.* Agradeced,  
que à mi el saberlo no toca,  
y id con Dios, pero cuidado  
no seas engañifadora.

*Maria.* Aunque castigar pudiera  
(el dissimulo me importa) *ap.*  
tus disparates, ya veo,  
que son lealtades que aborta  
tu pecho; y el desengaño  
verás à muy breves horas;  
à Dios. *vase.*

*Antona.* El diablo me tienta  
por verla tan orgullosa,  
agarralla hasta que lleguen  
los Reyes.

*Juan.* Te has buuelto loca,  
muger?

*Antona.* Desde que el Fidalgo  
mirè , que la habraba à solas,  
y aquello de Reyna, y Juana  
dixo, Bercebù me toma.

*Juan.* Ven à casa.

*Antona.* Vayase èl,  
que yo, aunque estè desta forma,  
al Campo marchó.

*Juan.* Ay Dios mio,  
que tengo una muger hombra.

*Gila.* Pues la fiesta no concluyes?

*Antona.* Muchísimo tiempo sobra  
para casada , y si pierdo  
el hacer una famosa  
hazaña , llevòse el diablo  
toda la opinion de Antona. *vase.*

*Cham.* Andar, ella es un Sargento.

*Juan.* A reducirla vosotras  
id tras ella.

*Gila.* Vaya un galgo,  
que no sè yo, aunque mas corra,  
que la alcanzará.

*Juan.* Yo tengo  
por muger una Leona.

*Cham.* En hora mala dixeron  
estas voces guerreadoras:

*Dent. voces.* Viva Isàbel, y Fernando.

*Salen el Rey, la Reyna de corto con  
penacho, y bastón, y Damas, el Conde  
de Alba, el Marquès de Santilla-  
na, y Soldados.*

*Isab.* Toca à marcha.

*Rey.* A marcha toca;  
y pues al muro llegamos  
de Toro, invicta Isabela:-

*Isab.* Y pues la verde cautela  
del monte que penetramos,  
nos trae, Fernando animoso,  
à vista de la Ciudad:-

*Rey.* Que entra Isabela aclamada.

*Isab.* Decid, que llega mi esposo,

*Rey.* Que la robusta cadena  
del puente desprendan,

*Isab.* Que  
la puerta abran.

*Cond. y Marq.* Esto harè.

*Cond.* Ha del muro?

*Marq.* Ha de la almena?

*Cond.* O tu de piedra gigante;  
que al Cielo empinas la frente:-

*Marq.* O tu, obelisco eminente,  
que al globo sirves de Atlante:-

*Cond.* A tu Rey, y à tu Señor:-

*Marq.* A tu Reyna, y à tu Dueño:-

*Cond.* Rinde el invencible ceño.

*Marq.* Postra el antiguo valor.

*Cond.* Isàbel triunfe por èl.

*Marq.* Guarda à Fernando el decoro;  
*Sale Doña Maria, y Soldados en la  
muralla.*

*Maria.* Què es lo que quieren en Toro  
ni Fernando, ni Isàbel?

*Rey.* Que rinda à nuestra obediencia  
su puerta el Governador.

*Maria.* Yo soy quien goza esse honor  
de mi marido en la ausencia.

*Isab.* Tu eres, muger valerosa,  
la celebrada Sarmiento?

*Rey.* Tu, cuyo heroico ardimiento  
tiene à la fama embidiosa?

*Isab.* No ay de ti bien que no arguya,  
pues tu:-

*Maria.* No el elogio acabes,  
porque no es razon que alabes  
à la que es contraria tuya.

*Isab.* Contraria, quando en ti espero  
vèr, que me dè la Ciudad?

*Maria.* A un pecho todo lealtad  
apenas le abre el azero.

Es mi Reyna soberana,  
y mi Señor natural,  
Alfonso de Portugal,  
y su esposa Doña Juana:  
hija es del Rey Don Enrique,  
que à Castilla hereda, y es  
su fiel vassallo el Marquès,  
y deuda el que yo me aplique  
à èl, pues por èl governando,  
substituyo su bastón;

y así, yo no sé quien son,  
ni Isabela, ni Fernando.

Rey. Barbara, loca, atrevida,  
que esse error has pronunciado,  
el haver de paz llegado,  
antes de ver combatida  
essa rebelde Ciudad,  
fue porque en la dilacion  
mereciese, en su perdon,  
la gloria de mi piedad.  
Pero ya que me provoca,  
y à la clemencia no falto,  
ceniza lá harà un assalto:  
Toca al arma.

*Caxas, y Clarines dentro.*

Cond. y Marq. Al arma toca.

Maria. A todo hace mi valor.

Isab. Tened; què es esto? à què aspira  
armada toda la ita

contra un femeníl error?

Muger, que sigues leal

la fè del difunto Rey,

mio es el Cetro por ley

de derecho natural.

Pues siendo Enrique incapaz

de prole, en tirana accion,

con mentida succession

pèrturba Juana la paz.

Y es justa deuda forzosa,

que mas este Reyno quiera,

la hermana que es verdadera,

que no la hija, que es dudosa;

y pues llego à concluir

tu opinion, ya què ay que hacer?

Maria. Ay, que os trateis de bolver,

porque yo no os he de abrir:

Essa objeccion fementida

puesta à mi Reyna, es trazada,

de quien la tiene usurpada

la Corona merecida:

y así injurias no la añadas,

que todo lo sufrirè;

pero su honor, le fabrè

defender à cuchilladas.

Isab. En esso tu ardor se encierra?

Maria. Mi razon tu ley desarma.

Isab. Pues presto veràs:-

Dentro voces. Arma, arma.

Maria. Ya el eco repite:

Dent. voces. Guerra. *Caxas, y Clarines.*

Rey. Pero què vago clarin  
la esfera del ayre rasga?

Maria. El Cielo, que aun agraviado  
de vuestra injusta demanda,  
hace que à mi voz los montes  
tropas escupan armadas:  
Desde esta eminente veo  
tremolar en la Vanguardia,  
de Exercito numeroso  
las roxas Quinas.

Rey. Te engañas,  
si equivocas con las Quinas  
los Castillos, y las Barras;  
quantas Tropas se descubren  
desde essas almenas altas,  
en mi salvaguardia vienen.

Maria. Te miente tu confianza;  
pues presto oiràs:-

Los Reyes. Què he de oír?

*Caxas, y Clarines.*

Dent voces. Arma, guerra, viva Juana.

Cond. Verdad es, señor, pues ya  
contrapuesta, y abanzada  
la primer linea, de aquel  
Exercito, que en batalla  
marcha à este sitio, despide  
de la nube, que levanta  
de polvo, en un corcèl bruto  
viviente, rayo con alma,  
un uracàn, à quien joven  
ayroso oprime la espalda.

Marq. Blanca insignia, que en su diestra  
parece que hace nevada  
seña de paz, el seguro,  
despues de haver à distancia  
echado pie à tierra, pide.

Rey. Conducidle, Conde de Alva,  
à mi presencia; y vos id, *vas. el Cond.*  
ò Marquès de Santillana,  
à que formado mi guèsslo  
espere sobre ordenanza,  
la crisis de este impensado  
accidente. *vas. el Marquès.*

Sale el Conde de Penamacòr con botas,  
y espuelas.

Penam. A vuestras plantas,

inviato Rey de Aragon,  
bella Isabèl Castellana,  
de Penamacòr el Conde  
està. *Rey.* Mis brazos le aguardan;  
y pues ya à la urbanidad  
dexamos hecha la falva,  
decid , què quereis?

*Penam.* Alfonso

el Quinto, heroico Monarca,  
que desde Miranda à Lagos,  
y del Miño à Guadiana,  
rige el belicoso Imperio  
de la antigua Lusitania,  
se desposò, como sabes,  
con la hermosa Doña Juana;  
hija del Rey Don Enrique  
el Quarto, que ya descansa,  
para inquietud de la Europa,  
para ruina de la España.  
Por su muerte, es heredera  
de las Provincias, que enlaza  
Andalucia, Castilla,  
y Leon, en quanto baña  
del Mediterraneo undoso,  
hasta la espumosa playa  
del Océano, en su rayos  
essa inextinguible llama,  
que en la joya de los Orbes  
ardiente el rubì se engasta.  
Con ella, pues, à tomar  
possession, de herencia tanta,  
ha entrado en Castilla, donde  
ya los afectos le aclaman  
de tantos leales Pueblos;  
y assi, à coronarse passa  
à su Corte de Toledo:  
Y aora sobre la marcha,  
reniendo acafo noticia  
de que à las fuertes murallas  
de Toro, oy has dado vista,  
intentando sujetarlas,  
con pretextos, que no quiero  
controvertir, porque ata  
mi voz el justo respeto,  
de quien tan interesada  
està en ellos, que es forzoso,  
al responder, desayrarla.  
Solo te digo, que Alfonso

por mi te avisa, que estraña  
el que le alteres los Reynos:  
en que por derecho manda,  
assi de sangre en su esposa  
por succession continuada,  
como por el testamento  
de su Padre, en que la llama  
su heredera unica hija,  
y que como tal, jurada,  
la besò el Reyno la mano.  
Y assi, te intima que salgas  
al punto de sus Dominios,  
dexando desocupadas  
à Castilla, y à Leon,  
ò à la menor repugnancia,  
los valerosos Fidalgos,  
que festivos le acompañan  
à su aclamacion, trocando  
las plumas en las celadas,  
la seda en el duro peto,  
y en el azero las galas,  
el trono en que le coronen;  
haràn de las destrozadas  
reliquias de tus Pendones,  
tus Escudos, y tus Lanzas.  
A este efecto, en essa verde  
colina, cuya esmeralda  
de la Plaza de Armas suya  
es rustica empalizada,  
mandò hacer alto à sus Tropas,  
que puestas sobre la marcha,  
esperando del clarin,  
quando guerrero señala,  
ya la furiosa embestida,  
ò ya la festiva falva,  
ò bien repitiendo el viva,  
ò prosiguiendo el abanza,  
con igual semblante, solo  
tu resolucion aguarda.

*Rey.* Conde de Penamacòr,  
aunque à tan propias jaestancias  
de vuestra Nacion, pudiera  
responder con despreciarla:  
ya que os ha valido el fuero  
de Embaxador, à que aya  
acabado de escucharos,  
es justo tambien que os valga  
para que lleveis respuesta;

y así, en mas breves palabras,  
decid à Alfonso, que dexé  
el litigio de esta causa  
al juicio de sus Letrados:  
que à mi como Rey me basta;  
que haciendo de mi derecho  
tribunal esta campaña,  
traygo en treinta mil testigos  
mi razon tan asentada,  
que aun lo que posee y pierda  
quien pretenda disputarla.

*Isab.* Y de camino tambien  
decid de mi parte à Juana,  
que si quiere hacer, que al mundo  
conste la prueba mas clara,  
de à qual de las dos la sangre  
de Juan el Segundo esmalta,  
mi heroico Padre, y de Enrique  
mi hermano, que ya descansa;  
no desde la quietud muda  
del Palacio, como Dama,  
la dispute, sino es que  
Amazona Lusitana  
fálga à campaña, que en ella  
decidiremos la causa.

*Maria.* En su ausencia ay, si à muger  
retais, muger, que vizarra  
acete tu desafio.

*Penam.* No en vano sois vos, gallarda  
Sarmiento, quien à mis triunfos  
los lucimientos esmalta.

*Maria.* Ya sabeis quanto mi afecto  
interessa en vuestra fama.

*Penam.* Pues atento à las respuestas  
de los dos, haciendo de ambas,  
en consecuencia forzosa,  
la distincion cortesana  
que debo; à vos, el sombrero

*Quitase el sombrero.*

en la mano, aquella salva  
os hace mi rendimiento,  
que à una Princesa tan alta  
debe un hombre como yo;  
y à vos, desnuda la espada, *Saca la*  
la que à la lid os provoca: *(espada.*  
A vos, porque puesta en guardia,  
sepais, que armas Portuguesas  
aun temen afustar Damas;

y à vos, para que mandeis,  
como yo, tocar al arma:  
toca el arma. *vase.*

*Tocan dentro Caxas.*

*Rey.* Al arma toca.

*Mar.* Dadme un cavallo, *Quitase del Muro*  
que ofada mi colera, no ha de ver  
lidiar, sin lidiar.

*Isab.* Abanza,

señor, que yo à focorreros  
mantendré la retaguardia.

*Dent. voces.* Arma, arma, guerra, guerra,

*Otros.* Fernando Quinto de España,  
y Isabel vivan.

*Dase la batalla saliendo por una puerta,*  
*y entrando por otra.*

*Otro.* Alfonso

viva, y nuestra Reyna Juana.

*Rey.* Ya se mezclan ambos gruessos.

*Isab.* Ya se dàn la primer carga  
ambas lineas.

*Rey.* Ea, Españoles,  
muera, muera essa arrogancia;  
nuestro es el dia.

*Isab.* Soldados,

Dios defiende nuestra causa. *vanse.*

*Dent. voces.* Guerra, guerra.

*Sale Antona con una tranca.*

*Antona.* A bello tiempo,  
ya ordida lla zalagarda,  
llego, y en la chamofquina  
tengo de entrarme de patas;  
pues ya que espada no pude  
tomar, por lo que tronara,  
aunque le pese à la puerta,  
acà me traxe su tranca.

*Dentr. voces.* Castilla viva.

*Otros.* Arma, guerra.

*Sale el Conde de Penamacòr.*

*Penam.* Amigos, ya se declara  
por nosotros la fortuna,  
pues deshechas las Corazas  
enemigas, la victoria  
ya es de Alfonso.

*Antona.* Miente el mandria:  
que mientras Antona vive,  
no està Castilla postrada.

*Penam.* Divina muger, quien cres?

hermosísima villana!

*Ant.* Quien del Rey Fernando el Quinto  
mejorar piensa la causa,  
lidia febofo, que tengo  
de despachurrarte el alma.

*Sale Doña Maria.*

*Maria.* Como quando empezas, Conde,  
à vencer, así se para  
tu valor, dando al contrario  
tu pereza otra ventaja?

*Antona.* Y como ella la madrina,  
que en otros bodijos anda,  
por los Portugueses lidia?

*Maria.* Como es hora de que salga  
à luz la verdad, de quien  
obra mejor. *Antona.* Pues batalla.

*Penam.* Señora, tèn: no la ofendas.

*Maria.* Què es esto? pues tu la amparas?  
Conde, es piedad, ò es afecto?

*Penam.* Compasion es.

*Maria.* Pues aparta.

*Antona.* Llega, y veràs si te pego.

*Penam.* Tèn, ruitica, la amenaza.

*Antona.* Dos contra uno? mas no importa,  
que dos fomos yo, y mi estaca.

*Dentr. voces.* Castellanos, que la Reyna  
peligra. *Mar.* Què oygo! essas vagas  
voces mi coraje impelen  
à lograr mayor hazaña. *vasc.*

*Anton.* Antes que la logres tu:-

*Penam.* Divina hermosura, aguarda.

*Anton.* Te irè yo à dàr pan de perro. *vasc.*

*Penam.* Fuefe burlando mis ansias:

Ay amor! mas què me paro?

antes que todo es mi fama. *vasc.*

*Salen el Rey, el Conde, y el Marquès.*

*Rey.* Seguidme, pues poco importa  
vèr la fuerte mejorada  
al choque, si no parece

*Isabel.* Cond. Abanza.

*Marq.* Abanza. *vanse los tres.*

*Sale la Reyna retirandose de Don Basco,  
y Soldados.*

*Basco.* Señora, no así al peligro  
os precipiteis vizarra,  
quando adversa la fortuna  
se os opone. *Isab.* Y aun no basta,  
para que postre mi orgullo.

*Sale Maria.* Què es esto? tened las armas,  
no advertis que es la Princesa?  
y à personas tan sagradas,  
una accion es no seguirlas,  
y otra accion es venerarlas:  
Dadme, señora, la mano,  
y en nombre de Doña Juana  
mi Reyna, el azero.

*Isab.* A vos? *Maria.* A mi.

*Isab.* Traydora vassalla,  
quien te dà contra tu Reyna  
ranta ofadia? *Maria.* Las varias  
mudanzas de la fortuna.

*Isab.* En reales pechos no mandan;  
y así, mejor es que muera  
Reyna, lidiando en campaña,  
que no vassalla rendida.

*Sale Anton.* Què es de mi Reyna, canalla?  
pero aqui està, morid todos. *Embiste.*

*Basco.* Rayos su furor desata.

*Maria.* Tèn, Antona. *Entranse con*

*Antona.* Què es tener? *(los Soldados.)*

*Isab.* Angel, que en forma Aldeana  
me favoreces, quien eres?

*Antona.* Aora lo verà, muefama,  
que pues los diabros machuco,  
ell Angel soy de su guarda.

*Entra tras ellos.*

*Portug.* 1. Muerto soy.

*Portug.* 2. No ay quien resista  
su furor.

*Dentr. voces.* Vitoria, España.

*Salen el Rey, y el Marquès.*

*Rey.* De què sirve la victoria,  
si aun no:- pero albricias, alma:  
Divina Isabel? *Isab.* Señor?

*Rey.* Prisionera no os llevaban?

*Isab.* Si; pero aquel rayo vivo,  
aquella flecha animada,  
aquella tosca Belona,  
aquella ruitica Palas,  
que entre aquellos batallones,  
con tan desiguales armas,  
lidia, me ha dado la vida.

*Rey.* Heroica muger! *Marq.* Gallarda.

*Sale Antona con dos Vanderas con Armas  
de Portugal.*

*Antona.* Ya esto es hecho, Reyes mios,  
aquí



aquí les dexo à sus patas  
en effas rotas Vanderas,  
de Antona la Castellana  
las propias señas : y à Dios,  
que tengo que hacer en casa.

*Rey.* Vizarra muger, espera.

*Isab.* No quieres que te dè gracias  
de mi libertad?

*Antona.* Señora,  
quien sirve à su Rey, se paga  
à si mismo, con hacer  
lo que es deuda en sangre honrada;  
Cien Portugeses he muerto,  
los demàs huyen que rabian;  
yo tengo que rastrillar,  
que soy de oy recien casada,  
y si acaso mi marido  
viene, y la cena le falta,  
darà, con mucha razon,  
à llos diabros la batalla;  
y así, bcfandoos las manos,  
con que reverencia os haga,  
quedad con Dios, y estad ciertos,  
que mientras Antona aya  
en Castilla, no ha de aver  
otros Reyes en España,  
que vos, y vos; ò sobre effo,  
avrà porrazo que cayga.

*vase.*

*Rey.* Se ha visto muger igual!

*Isab.* Haced que la sigan, hasta  
faber donde vive, à fin  
de premiar tan noble hazaña,  
como la de oy.

*Sale el Conde de Alva.*

*Cond.* Ya deshecho  
el enemigo, la espalda  
bolviò, cobarde. *Rey.* Sigamos  
su alcance. *Entrandose todos.*

*Todos.* Vitoria España.

*Salen Bartholo, y Chamorro con luz.*

*Bart.* Con que à Gila avedes dicho  
vuesto amor? *Cham.* Por comparanzas:  
y ayer cerniendo unas granzas,  
lla declarè mi capricho;  
ademàs, que fue al Molino,  
y yo tras ella antiyer,  
y acabado de moler  
lleguè à cargarla el pollino;

y quando el costal lle pongo;  
no sè por dò refollò,  
y Gililla, que lo oyò,  
dixo: Papate esse hongo;  
yo, como lla vì burlar,  
las manos la así, y beselas,  
y aruñomelas, y aruñefelas;  
y tornomelas à aruñar.  
Tiròme una coz despues,  
pronostico de una potra,  
y yo tirandole otra,  
jugamos ambos de pies;  
y durando el retozar,  
bolviòme dos, y aparèfelas;  
y tiròmelas, y tirèfelas,  
y bolviòmelas à tirar.

*Bart.* No han malas coces tirado  
llas gentes, que en esse egido  
à porrazos se han molido.

*Sale Antona.* Alto, Bartholo, al Ganado;  
y mi Juan? *Cham.* Ha ido al pradillo,  
y en èl los cardos arranca.

*Antona.* Pues quitame allà effa tranca;  
y alcanzame aquel rastrillo:  
y Gila?

*Dale la tranca à Bartholo, y Chamorro la  
dà un rastrillo, y lino, y sale Gila  
hilando.*

*Gila.* Aquí Gila està,  
que ha estado sola, esperando,  
toda una mazorca hilando.

*Cham.* Gila del diablo, Gila:  
pellizcola? *Bart.* Y si es que us ven?

*Cham.* Diràn que es mi endilgamiento  
rebueno de casamiento.

*Antona.* Que vos recojais es bien  
los dos, que eis de madrugar  
para ir al campo mañana,  
que las dos, aunque sin gana,  
à Juan hemos de esperar.

*Cham.* Vamos, pues; ay què mirada!  
ell alma llevo atordida. *vase.*

*Gila.* Ay Antona de mi vida!  
de miedo he estado estrojada  
con llas cosas de oy.

*Sientase Antona en una filleta à rastrillar,  
y Gila en el suelo al lado à hilar.*

*Antona.* Calleemos,

*Gila;*

- Gila, y alto à trabajar:  
dime, no sabes cantar?
- Gila.* Si, què quieres? *Ant.* Que cantemos,  
que así el sueño se amilana.
- Gila.* Escompieza à ver si figo.
- Antona.* Tofo, y Dios vaya conmigo.
- Canta.* Rastrillabalo la Aldeana,  
ò què bien que lo rastrillaba.
- Sale Penam.* En la batalla perdido,  
de mi gente abandonado,  
la noche aviendo cerrado,  
pequena luz, norte ha sido,  
que à esta rustica Alqueria  
me conduce; y segun creo,  
de este portal: mas què veo!  
es sueño, ò es fantasia?  
No es aquesta la Amazona  
villana, que peledò  
con tal brio, que excediò  
las hazañas de Belona?  
pues còmo tan fosegada  
se està en su quietud? *Ant.* Quien es?
- Penam.* Un Capitan Portuguès,  
que de la fortuna ayrada,  
que oy el triunfo le quitò,  
viene huyendo à vuestra Aldea.
- Antona.* Quien contra razon pelea,  
què victoria consiguiò?
- Penam.* A vos vengo, ò soberana  
Deidad, à vencer mi pena.
- Antona.* Vengais muy enhorabuena.
- Canta Antona.* Rastrillabalo la Aldeana,  
ò què bien que lo rastrillaba.
- Penam.* Pues yo el mas dichofo he sido,  
quando amante. *Antona.* Fidalgòn,  
en esso de amor, chitòn,  
y ved que tengo marido.
- Penam.* Marido?
- Antona.* Esta voz os cierra  
quanto ibais à disvarrar.
- Penam.* Pues en què tengo de hablar?
- Antona.* Cuerpo de Christo, no ay guerra?  
decid, con lo que os pasò,  
què harà Portugal? *Penam.* No sè.
- Antona.* No sabe, pues, à la sè,  
que harà lo que juzgo yo,  
besar là mano à Isàbel,  
y à Fernando, en nombre el Quinto.
- Penam.* A Isàbel? *Ant.* Como os lo pintò;  
y si no, ay del mundo, y del,  
pues si Antona es de este vando,  
con todos ha de acabar,  
y por vos he de empezar.
- Levántase Antona.*
- Penam.* Reyne Isàbel, y Fernando:  
fosegaos, que yo no quiero  
mas, que lo que vos quereis.
- Ant.* Portuguès, no me engañeis. *Sientase.*
- Penam.* Así obligaros espero;  
que si os amo, de este modo,  
quando vuestro gusto figo,  
no tendrè por enemigo  
al vuestro: Ya yo soy todo  
de la opinion Castellana.
- Ant.* Reyne Isàbel. *Penam.* Soy contento.
- Antona.* Pues con esso vè de cuento.
- Canta. Anton.* Rastrillabalo la Aldeana, &c.
- Penam.* Ay rustica mas preciosa!
- Antona.* Y còmo os llamaís, señor?
- Penam.* Conde de Penamacòr.
- Antona.* Vos fois Conde? huerte cosa.
- Penam.* Penamacòr soy, en fin,  
que mi escasa fuerte ordena,  
que empiece mi estado en pena,  
y que tenga en cor su fin;  
porque con este blason  
sca, en tan confuso avísino,  
pena me cor, que es lo mismo,  
que pename el corazon.
- Antona.* Y diga, señor penado,  
la mano no besará  
à Isàbel? *Penam.* Si es que me dà  
audiencia, à sus pies postrado  
*Hinca la rodilla el Conde, y tomala la  
mano, y ella se levanta.*  
así su mano besará;  
pues por vos no lo resisto.
- Anton.* Què es lo que hace? vive Christo,  
que le rastrille là cara.
- Penam.* Pues ya mereci tocar  
tu mano, ya he de besarla.
- Antona.* Digo, no quiere dexarla?  
pues yo se la harè foltar.
- Penam.* Ay infelice de mi! *Apretale la  
muger, que me la deshaces. (mano.*
- Anton.* Así suelo yo hacer paces.

*Sale al paño Juan de Monroy, y los vé dadas las manos.*

*Juan.* Antona? pero què vè!

*Gila.* Tu marido. *Antona.* Suerte dura! mas yo lo remediare:  
Acabe, pues, digame  
mi buena, ò mala ventura,  
pues es Portuguès Gitano,  
que sabe la ignorancia.

*Penam.* Albricias, estrella mia,  
que ya no me huye la mano.

*Juan.* Otra cosa presumì.

*Penam.* Dichas la estrella pregona.  
*Sale Juan de Monroy.*

*Juan.* Què es esto? pues vos Antona  
alargais la mano así!

*Antona.* Por què no?

*Gila.* Aquí ay una ruina.

*Juan.* Quien es este Cavallero  
Portuguès, que de hechicero  
à la habilidad se incrina,  
y por la mano te està  
coticosas expiricando?

*Antona.* Aquí te estaba esperando  
cansada de esperar ya,  
quando este Fidalgo entrò,  
que en la batalla perdido  
de casa se ha guarecido:  
à conversar se llegò,  
y diciendo que entendia  
de rayas, y de señales,  
le mostrè yo tales quales  
las que en la mano tenia:  
entrafte en esta ocasion,  
y si eres escrupuloso,  
para marido zeloso  
tengo mala condicion;  
y aunque te causè fatiga,  
no has de verte satisfecho,  
que lo que yo hago es bien hecho,  
y sobra que yo lo diga.

*Juan.* Quien dice, Antona, que no?  
què satisfaccion alcanza  
à mas, que à mi confianza?

*Penam.* Con otra causa la diò:  
ella, al passo que valiente,  
es discreta. *Cond.* Por aquí  
le buscad. *Penam.* Què infelice fui!

*Cond.* Tome los passos la gente, *Voz dent.*  
que dicen en esta casa  
el General Portuguès  
entrò. *Penam.* Ay de mi!

*Juan, y Antona.* Què es aquesto?

*Penam.* Aquesto sin duda es,  
que viendo los Castellanos,  
que de la fuga el tropèl  
librò algunos prisioneros,  
vienen con orden del Rey  
à prenderlos. *Juan.* Pues, y à esso;  
què es lo que avemos de hacer?

*Antona.* Què hemos de hacer? quando un  
aunque enemigo se vè, (hombre,  
toma aýlo en nuestra casa,  
librarle: entra tû con èl  
en esse corral, por donde  
escalando su pared  
pueda escapar. *Juan.* Y los que entran;  
no nos seguiràn? *Antona.* Yo harè,  
que deste portal no passen.

*Penam.* Mi vida, heroica muger,  
es tuya; y pues que me librò,  
à Toro ampararme irè  
de mi deshecha fortuna.

*Juan.* Venid, señor, y creed,  
que un Castellano en libraros,  
no hace poco en buena fè. *Vanse.*

*Cond.* Abierta la puerta està.

*Salen el Conde de Alva, y Soldados.*

*Antona.* Què es esto? pues què quereis  
en mi casa? *Cond.* Donde oculto  
està un Cavallero, que  
no ha un hora que ha entrado en ella?  
pero què pregunto? ved  
toda la casa. *Antona.* Miradla,  
que no lo resistirè,  
como à este puesto, que yo  
*Ponese à la puerta por donde entrò*  
*Chamorro.*

desfiendo, no me toqueis.

*Cond.* Tened, no mireis ya nada,  
que pues, ò por interés,  
ò por miedo, esta Aldeana  
resiste esse quarto, en èl  
està el General. *Antona.* Y digo,  
què le quiere su merced?  
pues yo, si, yo::-

*Cond.* En lo turbado  
dà su malicia à entender.  
*Antona.* Mirad que és un buen pobrete,  
y que no ha sabido hacer  
cosa mala èl en su vida.  
*Cond.* Villana, pues contra el Rey  
te opones? *Anton.* Ya avrà escapado, ap.  
aora bien puedo ceder:  
Contra el Rey yo? Señor mio,  
quanto quisieréis, haced.  
*Los dos.* Entremos.  
*Antona.* Aunque el Pastor  
es un hombre muy de bien,  
y por esso le llamamos  
Cavallero. *Cham.* San Andrés,  
San Agapito, San Lefmes,  
y el Santo Zorobabèl  
me favorezcan. *Cond.* Què es esto?  
*Soldad.* 1. Señor, en el quarto entrè,  
y si no es este villano,  
que estaba à mas no poder  
durmiendo, no hallè otra cosa.  
*Cond.* Tu me has burlado, muger.  
*Antona.* Yo no soy muger de burlas:  
no es un Cavallero à quien  
buscáis? *Cond.* Si. *Ant.* Pues esse mozo  
es un Pastor. *Cham.* Que yo estè  
de esta fuerle! *Anton.* A quien le llaman  
en todo el Lugar, por ser  
mal mandado, y perezoso,  
el Cavallero Ginès.  
*Cond.* Busco à un General, villana,  
y me dà tu rustiquèz  
un Pastor? *Antona.* Aun esso tiene,  
que segun sus mañas, es  
general en todas cosas,  
pero no las quiere hacer.  
*Cond.* Perdimos el tiempo, amigos,  
venid à reconocer  
del Lugar todas las casas. *Entranse.*  
*Antona.* Bravamente le escapè.  
*Cham.* Y yo, què hago aquí en camisa?  
*Gila.* Acorrucate otra vez.  
*Antona.* Aunque por la lealtad mia  
darle la libertad, fue  
mal hecho, ya se valiò  
de mì; yo fabrè despues  
en campaña aprisionarle,

si en mi casa le librè:  
y cuidado con Antona,  
que por mucho, que la veis  
por su Patria executar,  
aùn queda mucho que hacer.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen por una parte el Conde de Penamacòr  
con un Pendon con las Armas de Portugal,  
Doña Maria Sarmiento, Don Blasco, y  
Soldados; y por la otra Juan Monroy, Cha-  
morro, Bartkolo, y otros Labradores,  
todos con armas.*

*Soldados* 1. 2. Alfonso de Portugal,  
y Juana su esposa reynen.  
*Labrad.* 1. 2. No reynen, sino es Fernando,  
è Isabèl. *Maria.* Rustica Plebe,  
què haceis? *Juan.* Morir en defensa  
de lla justicia, y sus leyes;  
y no se ha de proseguir  
la aclamacion, que pretenden  
hacer de Alfonso los Nobles,  
sin que, dandonos la muerte,  
con los Plebeyos acaben.  
*Penam.* Presto en purpura caliente  
verà anegadas las calles  
Toro, si à esso se resuelve.  
*Maria.* Barbaros, que sin discurso,  
en desordenadas huestes,  
siendo desvocado vulgo,  
no ay persuasion que os enfrene:  
què rustica ceguedad  
con descaminos os mueve,  
à despeñaros injustos,  
y à destrozaros crueles?  
Entendeis lo que aplaudis?  
conoceis lo que os conviene?  
què derechos estuñasteis?  
què escuela os diò pareceres?  
Juzgais, que al supremo Libro  
del derecho de los Reyes,  
los furcos del tosco arado  
son clausulas suficientes?  
Sabeis quien es Don Alfonso?  
la justa accion que le impele?  
el valor de sus vassallos?  
los Heroes de quien desciende?

Pues

Pues sabed que Doña Juana,  
 à quien jurò dignamente  
 Princesa España, es su esposa;  
 por hija fuya la tiene  
 Enrique el Quarto, jurada  
 por los mesmos que la venden:  
 Si à las Portuguesas Quinas,  
 con que el Cielo favorece  
 à aquel Reyno, pues baxaron  
 de sus esferas lucientes,  
 los Leones, y Castillos  
 se juntan, què Imperio puede  
 contrastarnos? què Nacion  
 ha de aver que no nos tiemble?  
 Abrid los ojos, amigos,  
 no injusta pasión os ciegue:  
 abrid los ojos, amigos, buelvo à decir,  
 Alfonso, y Juana dominen;  
 y ya que los hados quieren,  
 que Juan de Ulloa mi esposo  
 aya rendido à la muerte  
 su leal orgullo, el consuelo  
 à mi vanidad le quede,  
 de que aun de la lealtad fuya  
 duren en mi las especies,  
 y de que sea el gran Conde  
 de Penamacòr quien viene  
 à succeder en su cargo.

*Penam.* No digais que à succederle,  
 ni que quien viene à rogar,  
 à mandar, ò amigos, entre.  
 Yo un instrumento soy solo,  
 por quien Alfonso os concede  
 universal privilegio,  
 en que por diez años quiere  
 haceros francos, y libres,  
 sin que los de Toro pechen,  
 como hizo ya con Zamora,  
 que se le rindiò obediente.  
 Cabeza de esta Provincia  
 hace à esta Ciudad, y ofrece  
 de cada diez de vosotros,  
 al que le toque la fuerte,  
 armarle de Cavallero  
 fijo de algo, sea quien fuere;  
 esto es, porque conozcais,  
 antes que llegueis à verle,  
 su amor, su magnificencia:

que como èl en Toro entre,  
 ni avrà merced que no os haga,  
 ni conveniencia que os niegue:  
 Què decís de Alfonso, y Juana,  
 Castellanos?

*Maria.* Ya què tienen  
 que decir, sin tantas honras  
 anticipadas, merecen  
 que reynen Juana, y Alfonso.

*Juan.* Eflo no, los Portugueses  
 mueran. *Penam.* Muera quien se opone  
 à la razon torpemente.

*Labrad.* 1.2. Fernando, y Isabèl vivan.  
*Portug.* 1.2. Juana, y D. Alfonso reynen.  
*Sale Antona con otro Pendon con las Ar-*  
*mas de Castilla, y Gila.*

*Antona.* Quien ha de reynar, cobardes,  
 barbara canalla, aleve,  
 que entorbiando llos honores  
 acucias llos intereses?  
 Què endiabrada fantasia  
 vos pinta alhagueñamente  
 llas lexanas apariencias  
 de effos mentirosos bienes?  
 Cuidais, que el que es enemigo;  
 y que à sujetaros viene,  
 es cariño el que lle guia,  
 para que tan francamente,  
 solo por hacervos libres.  
 afane, gaste, y pelec?  
 En Isabèl, y Fernando  
 teneis naturales Reyes,  
 que con la paz vos mantengan,  
 y que en lla guerra us defienden.  
 Ya estàn experimentados,  
 benignos, mansos, prudentes;  
 pues como buscáis en otros,  
 llo que hallais naturalmente  
 en llos que ha elegido el Cielo,  
 como èl sabe que conviene?  
 Ay de vosotros, si acaso  
 dexais torticeramente  
 el bien que està assegurado,  
 por el que en duda us prometen!  
 Contraros quiero aquel cuento,  
 que ya cuidò que sabedes  
 del Can ca al agua llego,  
 con lla presa que hurtò alegre;

y reparando all passar,  
 que ell espejo transparente  
 dell arroyo lle ofrecia  
 en lla fugitiva especie  
 de lla fombra , otro pedazo  
 mayor, que el que afido tiene,  
 engañado , y cudicioso  
 abrió, por trocar llas fuertes,  
 lla boca , para agarrar  
 ell otro; pero pardieces,  
 que ell pedazo que soltò  
 llevado de lla corriente,  
 sin ambos à dos lle dexa,  
 que effo , y mucho mas merece,  
 quien por la fombra desprecia  
 lla realidad que posee:  
 Yo no me meto en derechos,  
 que llos Letragos entienden,  
 solo sè que este Rey tengo,  
 y que debo defenderle;  
 y vos , Mari-bachillera,  
 quien en discurrir vos mete,  
 mas que en plañir vuestro esposo,  
 si es que ya no ay otro en cierne?  
 Que quien à su Rey lle falta,  
 no es mucho que facilmente  
 trueque llas tocas en cintas,  
 y el mongil en arrambeles;  
 y vos , Portuguès finchado,  
 que venis à estos pobretes  
 à engañarlos , como à niños,  
 con diges , y con presentes,  
 si aun vive Antona Garcia,  
 como llograr se vos puede,  
 que otra que Isabèl , en Toro  
 se aclame , ni se festeje?  
 Este es su Pendon , aquestas  
 sus Armas , que solo deben,  
 por los que fueren leales,  
 aplaudirse , y defenderse.  
*Maria.* Como , rustica grossera,  
 tienes tal resolucion?  
 suelta , suelta esse Pendon.  
*Terciando el Pendon como pica.*  
*Ant.* Haceos, Sarmiento, ancia huera,  
 si no quereis que os espete:  
 ved llo que us està mejor.  
*Penam.* Si ella muere, ay de mi amor! *ap.*

No asì , señora , os inquiete  
 el error de essa villana.  
*Maria.* Segunda vez estorvais  
 que la mate? no aclamais,  
 amigos , à Alfonso , y Juana?  
*Portug.* 1.2. Vivan , pues ya la Ciudad  
 por sus Reyes los recibe.  
*Antona.* Isabela solo vive,  
 y Fernando. *Juan.* La lealtad  
 nuestra , effo solo pregona.  
*Penam.* A ellos , pues , Cavalleros. *vase.*  
*Antona.* Animo , mis compañeros,  
 que aqui teneis vuestra Antona;  
 y pues el Pendon codicia  
 vuestra loca sinrazon,  
 con lla vara del Pendon  
 us tengo de hacer justicia.  
*Quita el asta del Pendon , y dà tras ellos,  
 y los entra retirando , ella, Juan de Mon-  
 roy , Bartholo , y Labradores , y se que-  
 da Cbamorro , y se entra Gila.*  
*Juan.* Aqui tienes quien focorra  
 la razon que se ventila.  
*Gila.* A ellos , Antona , que Gila  
 tambien se ha buelto machorra.  
*Cham.* El diablo se le reviste,  
 à golpes llos despedaza,  
 ni un novillo hace mas praza  
 por donde quiera que embiste;  
 mas ay Dios , que llos Soldados,  
 como en guerra sabidores,  
 destrozan llos Labradores,  
 que ya están defordenados.  
*Dent.* *Antona.* Què haceis, amigos? bolvez,  
 por què me desamparais?  
 no huyais , cobardes. *Cham.* No huyais  
 despacio , si nos correz;  
 tan bien lles vè con el ajo,  
 que el demonio ha rebolido?  
*Dentro uno.* A huir , que nos han vencido.  
*Cham.* Aqui llegò mi trabajo:  
 ay misero Labrador,  
 si me cogen estos fieros  
 trogolditas Cavalleros!  
*Sale Antona con el asta del Pendon que-  
 brada , y Doña Maria con una  
 pistola en la mano.*  
*Maria.* No rustica , tu furor,

te empeñe à fer mi homicida  
roto esse instrumento acafo,  
ò advierte, que solo un passo  
ha de costarte la vida.

*Cham.* Lla mortecina hacer quiero,  
à vèr esto en llo que pàra.

*Antona.* Què te detienes , dispara,  
que à rostro firme te espero;  
mas si la bala me yerra,  
bien te puedes prevenir,  
porque te tengo de undir  
siete estados en lla tierra.

*Maria.* Aun viendo tanta ventaja,  
lidiar tu ardor determina?

*Antona.* No puedo yo fer gallina.

*Maria.* Ya la paciencia se ultraja,  
y ya no es desayre aqui  
la desigualdad que advierte,  
quien solicita su muerte.

*Dispara , y no dà lumbre , y vale à dàr*

*Antona , y sale el Conde Penamacor.*

*Antona.* No te diò lumbre , ay de ti,  
que mueres despachurrada.

*Penam.* Villana , tèn el accion,  
no adviertes, que no es razon,  
à quien està defarmada,  
dàr la muerte?  
ayrada estrella!

*Antona.* Dice bien , effo le valga;  
y mire lla Mari-hidalga  
quien obra mijor , yo , ù ella:  
ella del fuego valida  
me quiso dàr cruda muerte,  
y trocandose la fuerte  
la doy de valde lla vida;  
y es , que me queda esperanza  
de darle muerte mijor,  
sin que se tizne el valor  
al humo de lla venganza.

*Penam.* No obstante (ay rustica bella!)  
mi prisionera sereis.

*Maria.* Despues que la protegeis,  
Conde , quereis ofendella?

*Penam.* Conocido su valor,  
al vando contrario ciño.

*Maria.* Con demasiado cariño  
la vais cobrando temor.

*Cham.* Si ella escapa , yo à su lado  
escurro como una bola.

*Penam.* Yo soy de esta opinion sola;  
ay de mi amante cuidado,  
si mi intencion no consigo!

*Maria.* Pues otro es mi parecer,  
que yo no tengo de hacer  
aprecio de esse enemigo;  
què batallon invencible  
se os opone frente à frente,  
fino una muger valiente?

*Penam.* Ay adorado imposible! *ap.*

*Maria.* Y valerosa muger,  
què falta puede hacer oy,  
en plaza donde yo estoy,  
ni fuera, en que ha de ofender.  
Vete , villana , segura,  
de que à tu esfuerzo no ha avido  
quien en Toro aya temido,  
fino es solo à tu hermosura;  
y así , distantes tus ojos,  
remoto el peligro està.

*Antona.* Ya me voy ; pero quizà  
para llograr llos despojos,  
que menos no aveis echado.

*Mar.* Pues què es lo que tu has vencido?

*Antona.* Aunque el Pueblo aya perdido,  
cierta alhaja que he ganado,  
que ella declàre confio  
el valor que ofada nuestro,  
pues el que era triunfo vuestro  
ganè por despojo mio;  
y es verdad , pues si se advierte,  
aunque no lo han reparado,  
su Pendon les he quitado,  
y al Alferèz di la muerte.  
Imaginad de què modo  
lla enigma cos pinto es,  
pues de Fernando à los pies  
de vueffas armas el todo  
llevo , en tanto que otro dia  
pinta otto numero el dado,  
y en el interin , cuidado,  
que aun vive Antona Garcia. *vase.*

*Cham.* Vive , y vive con Chamorro,  
que llo mismo os pintipara. *vase.*

*Penam.* Oye , espera , muger rara.

*Maria.* Què haceis?

*Penam.*

*Penam.* Si el juicio recorro,  
temo que el Pendon se lleve  
nuestro.

*Maria.* No en tanto descuido  
pienso yo; pero si ha sido,  
antes darle gracias debe  
Toro por tan justa accion.

*Penam.* Por qué?

*Maria.* Porque en esso muestra,  
que para la lealtad nuestra  
fobraba la aclamacion;  
y si el Pendon se ha llevado,  
no es trofeo el que ha adquirido;  
sino por ver que admitido  
su dueño, le era escusado  
aquella formalidad;  
y así de Fernando sea,  
para que las armas vea  
con que se honra esta Ciudad.

*Penam.* La discrecion soberana  
vuestra lo discurre así.

*Maria.* Conde, lifonjas à mi?  
debo de ser Aldeana.

*Caxa, y Clarin dentro.*

*Penam.* Pero qué ruido Marcial  
la region puebla vacia  
del viento? *Sale Don Basco.*

*Basco.* Aora una espia,  
que es afecta à Portugal,  
avisa, que el Rey Fernando  
viene à acamparse à essa vega,  
que el Duero espumoso riega,  
y se descubren marchando  
las Tropas de su Vanguardia.

*Maria.* Ea, vizarra ofadia,  
si en la vega aloja oy dia,  
aunque de Xerxes la guardia  
le asista, valiente Conde,  
he de hacerle prisionero.

*Penam.* Cómo?

*Maria.* Declararos quiero  
el como, el quando, y el donde;  
pero me aveis de fiar  
la empresa à mi.

*Penam.* Todo es vuestro.

*Maria.* Pues de Romano Maestro,  
antiguamente labrar  
se dexò essa peña bruta,

que hasta la vega camina;  
y en ella rustica mina,  
que empieza encallada grita,  
hace adorno à la muralla  
encubriendo su invencion  
el cubo de un torreón,  
en que un caracol se halla,  
que por su oculto cimientto  
llega en proporcion igual  
al aposento, en el qual  
teneis vuestro alojamiento;  
y si entrando yo por èl,  
dexando atrás mis cautelas,  
à Guardias, y à Centinelas,  
à la Tienda de Isabèl,  
ò Fernando llegar puedo,  
acompañada de vos

Don Basco: à uno de los dos  
podrè prender, sin el miedo  
de ser en el Campo hallados,  
pues en la mina embebidos  
aun no serèmos sentidos,  
quando estemos sepultados  
en el centro, à quien disfraza  
la maleza que le cierra;  
y pues en tiempo de guerra  
no es bien que quede la Plaza  
sin Cabo, y sin General,  
vos, Conde, no ay que arguir,  
de ella no aveis de salir.

*Penam.* Y mi esfuerzo en trance igual,  
permitirà que se cueinte,  
que à muger tal accion fia?

*Mar.* Aunque tan hermosa oy dia  
no pueda ser, tan valiente,  
quiere ver si me hizo el Cielo,  
como quien tanto os desvela.

*Penam.* O, lo que hace su cautela *ap.*  
por declarar su desvelo!  
Donde estais vos, no ay belleza,  
ni ay brio, que sombra obscura  
no aprenda en vuestra hermosura.

*Maria.* Pues si os debe mi fineza,  
Conde, alguna estimacion,  
no impidais à mi deseo  
la gloria de este trofeo.

*Penam.* Vuestra es, señora, la accion.

*Maria.* Pues Don Basco, prevenidos

ciento y cincuenta Soldados  
tened, los mas esforzados.

*Basco.* De tu valor influídos,  
no ay que temer en la tierra.

*Penam.* Todos à vuestra orden vamos.

*Maria.* Pues si la empresa logramos,  
mas que el eco diga:

*Soldados.* Guerra, guerra, guerra. *vanse.*

*Al Son de Caxas, y de Clarines se des-  
cubren en una Tienda de Campaña el Rey, y  
la Reyna Doña Isabèl, y Damas, el Marqués  
de Santillana, el Conde de Alba,  
y Soldados.*

*Rey.* Valerosos

hijos de Marte vizarros,  
reprimid el fuerte orgullo;  
y pues à vistas llegamos  
de Toro segunda vez,  
victoriosos del contrario:  
para lograr nueva empresa  
descansad, y el celebrado  
festinal

acredite, Castellanos,  
de que el prudente valor  
se ha de apresurar despacio:

Ya Zamora se rindiò,  
y aun escapò de sus manos

Alfonso por alta dicha,  
que à no ser por este acaño,  
oy se huvieran fenecido

las competencias de entrambos:

A Pedro de Mazariegos,

que por la Puente diò passo  
à mis Tropas, y al valiente

Juan de Valdès, mi vassallo,  
debo este nuevo blason,

que confio ha de ser fausto  
vaticinio, de que Toro

ha de ver tambien postrado  
su tenaz rebelde orgullo.

*Isab.* Ya, Catholico Fernando,  
nuestro el triunfo huviera sido,

à no aver antes llamado

Zamora à nuestra atencion.

*Dent. Ant.* No ay que ponerme embarazos,  
que à Rey, y à Reyna he de habrar.

*Rey.* Què es esto? *Cond.* Que los Soldados

de tu guardia, à una refuelta  
villana impiden el passo.

*Isab.* Dexadla llegar.

*Sale Antona.* Pardieces,

que quieran, ò no me zampo,  
que llos Reyes nunca tienen

para leales vassallos  
cerradas llas puertas: aora

pido llas patas à entrambos,  
y me huelgo que estèn buenos.

*Isab.* Què es esto, que estoy mirando!

No eres tu la Labradora,  
à cuyo esfuerzo, en el Campo

debi libertad, y vida,  
el dia que del contrario

me mirè ya prisionera?

*Antona.* Lla misma: bravos porrazos  
me llevaron llos febosos,

porque estaba dada al diablo  
con su prision; no es verdad?

*Rey.* Pues por què à servicio tanto  
aun te negaste à las gracias?

*Antona.* Deben de estàr trascondados:  
no lles dixè, que mi Juan

andaria pescudando

por fu novia, y sin cenar?

ademàs, que gran millagro  
fue llo que tanto encarecen.

*Rey.* Entrarse por los armados  
Esquadrones, no fue hazaña?

*Antona.* Què mal conoce, muefamo,  
à Antona! pues enojada,

y con lla tranca en lla mano,

el quedar ninguno vivo

ha sido mayor espanto;

pues poco menos aora,

mas no tan afortunado

fue llo de Toro. *Rey.* Què ha sido?

*Antona.* De enojo vengo que rabio:  
algunos del Regimiento,

y Nobreza, sobornados

de promessas, que de vientò

hinchèn altaneros cafcos,

falieron con mucha bulla,

y gran gala muy ufanos

à aclamar al Portuguès,

llamandose sus vassallos;

y lla Sarmiento, lla viuda

del Governador passado  
( mal fuego de Dios lla tueste )  
mos hizo un sermon muy llargo  
sobre esto; ( que tambien tiene  
su Prendicador el Diabro )  
mas como llos Labradores  
leyes no hemos estudiado,  
no tenemos por mas Rey,  
que aquel que una vez juramos,

y pues que Dios mos le dió,  
lle bendiga el Padre Santo:  
Y así, yo que estaba ya  
avichornada del causo,  
facando vuestro Pendon,  
y repitiendo Fernando,  
hice de su vara lanza;  
con que enartaba Fidalgos;  
como suelen en mi Aldea  
llos madroños en esparto:  
Pero, en fin , como eran muchos,  
deshicieron nuestro vando,  
y quedaron vitoriosos,  
aunque bien descalabrados:  
Arrojaronme de Toro,  
pero no se me dà un quarto,  
pues he llogrado con esso  
el venir à vuestro Campo,  
adonde os he de servir,  
hasta que mire postrados  
à esos pies à llos rebeldes;  
y en señal de esso , entretanto  
de su Pendon llas insignias,  
que tambien les quitè, traygo,  
para que de alfombra sirvan  
à vuestros Reales zapatos.

*Isab.* Notable muger ! *Rey.* Heroica!

*Isab.* Antona , llega à mis brazos,  
que bien tal premio merece  
tanto valor , zelo tanto.

*Antona.* Llo que es por lla voluntad,  
à estàr de Antona en lla mano,  
ya fuerais Corregidora.

*Rey.* Donde , decid , ha quedado  
vuestro marido? *Antona.* Yo cuido,  
que tambien lle aprisionaron.

*Rey.* Haced que vaya un Tompetá  
luego à pedirle. *Antona.* Despacio;  
no està por vos ? pues estece

à lla sombra aunque sea un año,  
que llos trabajos se hicieron  
para llos hombres honrados.

*Rey.* De capricho es la villana.

*Antona.* Por ser mi esposo, no es craro  
que lle han preso ? pues à quien  
si no à mi toca el librarlo?

*Rey.* Por vos tomo yo la causa.

*Antona.* No me diera mas cuidado  
averme en estas rebueltas  
hecho pedazos el fayo,  
que me dió Juan en lla boda.

*Isab.* De esso tampoco haced caso;  
pues supue sto que conmigo  
desde oy aveis de quedaros,  
porque veas lo que os estimo,  
y no por decir que os pago,  
facad un vestido mio  
para Antona. *Antona.* Cielo santo;  
yo vestido de mi Reyna?

*Isab.* Si, Antona, el propio que traygo  
te has de poner , porque andes  
à la moda de Palacio.

*Sale una Dama con un vestido de mu-  
ger rico , en una fuente de plata  
cubierto.*

*Dama 1.* Aqui està.

*Isab.* Vestidla al punto.

*Antona.* Por mi vaya , que rabiando  
estò ya por ser señora:

Ay , ay. *Isab.* Què es esso?

*Antona.* Llos brazos,  
que no llos puedo mover,  
que metida entre estos palos  
pecho , y espalda , parezco  
armado de Jueves Santo.

*Dama 2.* Aquesta es la cota al uso.

*Antona.* No ay uso mas estirado,  
que yo ; y aquesto que arrastra?

*Dama 1.* La falda.

*Antona.* Gentil despacho!  
buena estaba Antona aora  
si tocàran à un rebato.

*Rey.* Que quepa en tal rustiquèz  
un valor tan esforzado!

*Sale el Marquès de Santillana.*

*Marq.* Del Gran Cardenal de España  
con un pliego està aguardando

una posta. *Rey.* Pues ya el Sol  
se sepultò en el Ocaso,  
llevadle à mi Tienda. *vase.*

*Isab.* Antona,  
despues he de hablar despacio  
contigo : en mi Tienda quedas;  
vestidla bien. *vase.*

*Antona.* Effen aguardo;  
y no me ponen colofias?

*Dama 2.* Este es el mismo tocado,  
que fu Magestad ayer  
se puso. *Antona.* Parezco gallo  
con todo aquefte copete.

*Dama 1.* Què bien ostentas tu garbo!

*Dama 2.* Hermofa està à fè mia.

*Antona.* Pues yo os juro à non de antaño,  
que mi Juan, aunque con grillos,  
no està mas embarazado,  
que yo con estos arrèos.

*Dama 1.* Aqui espera, mientras vamos  
à vèr si la Reyna llama. *vase.*

*Antona.* Id con Dios, que passeando  
quedo por defentomirme: *Passeafe.*

Venlo aqui, por quatro trapos  
mas, ò menos, es ya Antona  
dama de todo boato;  
si me vieran en mi Aldea  
crugiendo seda, y brocado,  
creyeran que era lla Reyna.

*Sale Chamorro, y la coge de espaldas  
à Antona.*

*Cham.* Sin que ningun embarazo  
me ayan ponido, par diotro,  
que hasta lla Tienda he colado  
de llos Reyes, por decilles  
todo el cuento: pero passo,  
Chamorro, que esta es lla Reyna,  
y pues se viene à llas manos  
lla ocasion, mijor ferà,  
que añadiendo al cuento algo,  
lle diga yo mil hazañas,  
como hacen muchos Soldados,  
que en lla Cuerte sin servir  
echan rebefes, y tajos:  
Craro està, que me darà  
un bolsilo; y pues es craro,  
yo llege en nombre de Dios:  
Señora, à su real mandato

tien aqui fu Jamestad  
à Chamorro. *Antona.* Què he mirado!  
por lla Reyna me ha tenido:  
yo dissimulo, veamos  
llo que quiere. *Cham.* Ha de saber,  
que llos de Toro, vellacos,  
se han buelto Portugueferos;  
y aunque yo, como un vizarro  
Capitan llo defendi  
à cuchilladas, dexando  
muertos trecientos y tres,  
y heridos dos mil y quatro,  
quando son mas que llos buenos,  
diz que pueden mas llos malos:  
Digalo Antona Garcia,  
que tambien fu sepan quantos  
llevò, maldita ella sea,  
que me cuesta hartos porrazos  
el querer ser marimacha.

*Antona.* Tan mala es?

*Cham.* Es un retrato  
de lla Tarasca barbuda;  
y vè tu mestè llos pasmos  
cace? pues son, porque yo,  
y otros buenos lla ayudamos.

*Antona.* Pues Chamorro:-

*Cham.* Aora me premia.

*Antona.* Ello es fuerza:-

*Cham.* Brinco, y salto.

*Antona.* Premiar vueffos hechos.

*Cham.* Lindo.

*Antona.* Y mas quando fois criado  
tan leal de vuestra ama.

*Cham.* Cierito.

*Antona.* Y afsi, que murais ahorcado  
dispondrè. *Cham.* San Jesu-Christo;  
pues para ser espantajo  
de higuera, tengo yo talle?

*Antona.* No ay medio.

*Sale Doña Maria, D. Basco, y Soldados.*

*Maria.* Ya que llegamos  
desde el paboroso centro  
de essa mina, hasta el espacio  
que fu boca nos franquea,  
à quien las brozas, y ramos  
ocultan la obscura entrada:  
pifad con tiento, Soldados,  
hasta saber:- pero esta,

segun el regio aparato,  
es la Tienda de los Reyes.  
*Basco.* Y aun allí con un villano  
habla una Dama.  
*Maria.* Fortuna,  
què fuera, si es que reparo  
en el adorno, que fuese  
Isabèl. *Cham.* No he de dexaros,  
mi Reyna, sin que el decreto  
revolqueis.  
*Maria.* Quedo, Don Basco,  
que ella es, al punto essas luces  
apagad, y no perdamos  
tiempo.  
*Apaga Don Basco las luces, cogenla por  
detràs, y la llevan.*  
*Antona.* Pues yo: mas què es esto?  
*Maria.* Un arrojito temerario,  
de quien despreciando el riesgo  
viene à buscar el aplauso.  
*Antona.* Còmo?  
*Basco.* Tapadla la boca.  
*Cham.* Guardias, Centinelas, Cabos,  
que en la Tienda del Rey anda  
suelta una legion de Diablos.  
*Antona.* Por mas, traydores ocultos:-  
*Maria.* A la mina; què esperamos?  
*Antona.* Que intenteis:-  
*Basco.* No os detengais. *Entran con ella*  
*Antona.* Que yo:- (en la mina.  
*Dentro voces.* En la Tienda, Soldados,  
de la Reyna, es el rumor.  
*Maria.* Fortuna, ya se ha logrado  
la empreffa, à tu cargo queda  
lò demàs: venid cerrando  
la boca à la gruta.  
*Salen el Marquès de Santillana, el Conde  
de Alba, y Soldados con luces.*  
*Marq.* Quien,  
temerariamente ofado,  
así alborota la Guardia?  
*Cham.* Yo, señor.  
*Cond.* Pues di, villano,  
què hacéis aqui, y à què fin  
llamas con estruendo tanto?  
*Cham.* Señor, si à mi me dexàra  
formar voz el sobrefalto,  
yo dixera, que à lla Reyna

en este instante ha robado  
un Duende à mata candelas.  
*Todos.* Què decís?  
*Cham.* Lla verdad habro.  
*Cond.* Còmo puede fer, si estava  
su Magestad, poco rato  
hà, en la Tienda del Rey?  
*Cham.* Digo,  
que con ella estava habrando.  
*Marq.* Quizàs, sin verlo nosotros,  
boivio à la fuya; no hagamos  
desprecio de lo que dice.  
*Cond.* No decís mal, todo el Campo  
se examine. *Sale Doña Isabèl.*  
*Isab.* Donde vais?  
*Marq.* A nada, aviendo llegado  
vuestra Magestad. *Cham.* Què es esto?  
yo debo de estàr borracho.  
*Cond.* Traydor, pues còmo nos mientes?  
*Cham.* No miento, por San Hilario,  
que lla vi por estos ojos.  
*Isab.* Què dices?  
*Cham.* Que se han llevado  
à lla Reyna.  
*Marq.* Pues no es la que està mirando?  
*Cham.* No señor, que era lla otra.  
*Cond.* Què otra?  
*Cham.* Lla que se llevaron.  
*Marq.* Anda, necio. *Cham.* Si lla vi.  
*Isab.* Esse rustico ha juzgado,  
què era yo Antona Garcia,  
la que de dexar acabo  
en mi Tienda, y ella ha sido  
la que dice que robaron:  
todos los passos se tomen.  
*Dent. todos.* Al monte, à la cumbre. *vans.*  
*Otros.* Al llano.  
*Cham.* Si digo que yo la vi;  
foy hombre de tres al quarto? *vase.*  
*Sale Penam.* O, como siempre es tarda  
al que impaciente una fortuna aguarda!  
y mas quando al peligro corresponde,  
à que se expuso la Sarmiento.  
*Sale Doña Maria por la mina.*  
*Maria.* Conde? *Penam.* Señora?  
*Maria.* Ya à Isabela  
logrò hacer prisionera mi cautela: (ro  
aun no la he visto el rostro, pues no quie-  
mas

mas que el peligro, porque solo espero,  
 que de tanta vitoria  
 sea vuestra la gloria;  
 además, de que siendo Castellana,  
 fuera accion muy tyrana,  
 que à una vassalla vea que se humilla  
 la que en fin es Infanta de Castilla:  
 Don Basco por la gruta la conduce,  
 que à essa boca su termino reduce;  
 vos la recibireis, pues entretanto  
 à elegir su hospedage me adelanto. *vase.*  
*Penam.* Un Soldado soy vuestro solamente.

*Sale por la mina Don Basco, y Soldados,  
 que traen à Antona cubierto con un  
 volante el rostro.*

*Basco.* Aqui Isabela està.

*Penam.* Pues con la gente  
 os retirad, Don Basco. *vase.*

*Antona.* Donde ha sido,  
 donde con tanta bulla me han traído?  
 descubrirme deseo.

*Penam.* Deme tu Magestad: pero què veo!

*Ant.* Còmo à mi Magestad? pero què miro!  
 con mas causa me admiro.

*Penam.* Antona? pues què es esto?

*Ant.* Traydoramente vos, hasta este puesto  
 me conduçis, y haceis admiraciones?

*Penam.* Tù en este traje?

*Antona.* Ahorremos de razones;  
 à què fin es, si libertad me has dado,  
 segunda vez averme aprisionado?

*Penam.* No me preguntes, Antona,  
 la causa, ni los designios  
 de este engaño, quando en èl,  
 por tenerte à ti, consigo  
 la fortuna à que anhelaba;  
 y por tenerte, he perdido  
 la ventura que poseo,  
 sin que en tanto laberinto  
 sepa què hacer, pues yo solo  
 feliz desdichado he sido.

*Antona.* Por què?

*Penam.* Porque si te dexo  
 donde te trae tu destino,  
 tu muerte es cierta, al ayrado  
 furor de tus enemigos;  
 y de mi amor, la primera

piedad, si acaso te libro,  
 malogro.

*Antona.* Pues què refuelves?

*Penam.* Cumplir con los dos officios  
 de Cavallero, y de amante;  
 y así, Antona, te suplico,  
 que supuesto que el conducto  
 de essa mina has advertido,  
 por èl buelvas à librarte:  
 siendo de tal beneficio  
 paga, el que me dès palabra  
 (pues de ella por tuya fio)  
 de que à nadie le reveles  
 esse ignorado camino.

Aunque poco importa, que *ap.*  
 le sepa, si yo al proviso,  
 haciendo cegar la mina,  
 qualquier escrupulo quito.

*Antona.* Aunque lla Praza importàra  
 ganar, te ofrece mi brio  
 no revelar el seccreto,  
 y mi libertad admito;

mas con una condicion:-  
*Penam.* Prosigue; que pues me rindo  
 à apartarte de mì, nada  
 por mas imposible miro.

*Antona.* Pues es, que Juan de Monroy,  
 mi esposo, venga conmigo.

*Penam.* Ya te lo ofreci: hà Don Basco?  
*Sale Don Basco.*

*Basco.* Señor.

*Penam.* Al instante mismo  
 decid à Juan de Monroy,  
 que venga aqui; ya avràs visto,  
 que en nada te dificulto. *vase.*

*Antona.* Mas no llevarè sabido,  
 què ha sido esto? *Penam.* Para què?

*Al paño Doña Maria.*

*Maria.* Pues el hospedage digno  
 à tal señora ya queda  
 dispuesto, (pero què miro!)  
 Cielos, esta no es Antona?

*Penam.* Basta (ò hermoso prodigio  
 de belleza, ¡y de valor!)  
 el que sepas como fino,  
 por darte à ti libertad,  
 mi libertad sacrificio.

*Maria.* Què escucho!

*Penam.*

*Penam.* Y así, no expongas,  
divino imposible mío,  
dos vidas à un riesgo; vete.

*Sale Doña Maria.*

*Maria.* Adonde ha de ir, fementido,  
cruel, injusto, alevoso  
esse traydor basilisco?  
de quien huyendo, parece,  
que por esse caso mismo  
te traen conmigo mis hados?

*Penam.* Pues si la aveis conducido  
vos misma, y vuestra es la culpa,  
por què estrañais el delito?

*Maria.* Callad, callad, Conde; y tù,  
monstruo, ò muger, que has venido  
de dos modos à ofenderme,  
quien te ha puesto tan distinto  
trage, de quien eres, para  
que mis alientos altivos  
se malogren en tu engaño?  
Pues quando traer he creído  
por prisionera à Isabela,  
à ti te traygo? *Anton.* Què has dicho?  
à lla Reyna à prender ibas?

*Caxas, y Clarines dentro.*

*Dentro voces.* Guerra, arma.

*Penam.* Què intempestivo  
rumor es este?

*Sale D. Basco.*

*Basco.* Señor? *Penam.* Don Basco?

*Basco.* Aora han dado aviso  
los Centinelas del Campo,  
de que en tropas divididos  
hasta las mismas murallas,  
se acercan los enemigos.

*Penam.* Pues à las armas; y en tanto  
que yo, lo que es averiguo,  
aguardadme aqui, señora.

*Basco.* Ya Juan de Monroy me ha dicho,  
que venia. *Penam.* Vamos presto. *vans.*

*Maria.* Bastaba aver tu venido,  
para que nuestro folsiego  
alteres. *Antona.* Yo te lo fio:  
con que en fin, à nuestra Reyna  
quisisteis ( raro delirio! )  
traer prisionera à lla Praza?

*Maria.* Y lo huviera conseguido,  
à no aver en ti trocado  
las señas el hado esquivo.

*Juan.* Que me esperaba en su quarto  
el Conde, aora me han dicho,  
y así vengo, ( mas què veo! )

Antona aqui en tan lucido  
trage? *Antona.* Y lle pesa de verme?

*Maria.* Si frustrando mis designios  
vienes à doblar mis penas  
con tu engaño, no es preciso?

*Antona.* No es por esso.

*Maria.* Pues por què?

*Ant.* Porque aunque no lo ha entendido,  
el corazon allà dentro  
lla avisa de su peligro.

*Mar.* Què peligro? *Ant.* El que lla espera.  
Digame, era mal capricho,  
que lla que con tanto orgullo  
pafsò por esse escondijo  
de lla tierra à aprisionarme,  
por esse conducto mismo  
vaya presa, por lla propia  
que hacer prisionera quiso?

*Juan.* Raro arrojò! *Mar.* Y como piensa  
tu despecho conseguirlo,  
si yo con dár una voz  
estorvarè tus designios?  
Ha de la Guardia.

*Sale Juan de Monroy.*

*Juan.* Què madas?

*Antona.* Juan, à buen tiempo has venido;  
cierra essa puerta. *Mar.* Què intentas  
muger, assombro, ò prodigio?

*Juan.* Yà està cerrada. *Hace que cierra.*

*Antona.* Que veas,  
què aprisa trueca el destino  
el semblante; pues belando  
llos pies de Fernando el Quinto,  
prisionera de Isabel,  
pagaràs el atrevido  
intento de ir à prenderla.

*Mar.* Antes, villana, mi brio  
te harà pedazos. *Luchan*  
( las dos. )

*Antona.* Ha pobre!  
què intentas doblar un riesgo?

*Maria.* Ay infelìz! que otro Antèo  
casi en los brazos espiro  
de Hercules. *Ant.* Juan, vè delante.

*Juan.* Absorto obedezco, y sirvo.

*Entra por la mina.*

*Ant.*



*Antona.* Y tú, paboroso centro,  
recibe en tu obscuro abyfmo  
un monstruo, que nació à ser  
el affombro de los figlos.

*Maria.* Piedad, Cielos Soberanos.

*Antona.* Allà voy, Dios sea conmigo.

*Echase con Doña Maria abrazada por la  
boca de la mina.*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Antona, Juan de Monroy, Gila,  
y Chamorro.*

*Antona.* Marido, no mas Palacio,  
no mas Corte, vamos presto,  
antes que acafo me busquen,  
de su confusion huyendo.

*Juan.* Cada instante, Antona mia,  
tus cosas entiendo menos:  
quando mayores servicios  
haces à llos Reyes nueftros,  
y por quien esperar debes  
mayores gracias, y premios,  
es quando ocultarte intentas?

*Ant.* Dios me entiende, y yo me entiendo:

Si lla vez que hui señora  
paguè lla pena de serlo,  
yendo por fotos, y cuebas  
à parar à llos Infernos:

*Ya* que conseguido el triunfo,  
à llas Reales patas dexo  
de Fernando, y de Isabèl  
la presumida Sarmiento,  
à quien sin quererla ver  
el Rey, la ha mandado à Olmedo  
llevar prefa: no es razon,  
que de una buelta à mi Pueblo,  
Tagara Buena, à cuidar  
de lla hacienda que perdemos?

*Cham.* Craro està, que el de Sueldado,  
siendo oficio tan arriesgo,  
bien puede dàr mucho honor,  
pero muy poco provecho.

*Gila.* Mateme Dios con mi hornajo,  
mi amafijo, y labadero,  
y coman en platos doro  
cuertefanos avarientos,  
que à mi no se me dà un pito.

*Antona.* Mi Juan, mientras de mas llejos  
se tratàre al poderoso,  
se asegura mas el cuerdo.

*Juan.* Tú ya te has buelto discreta.

*Antona.* Si à fè, todo es dàr en ello,  
y lla guerra como dà hambre,  
aguza el entendimiento.

*Juan.* Y con el Conde de Pena-  
macòr, que ayer quedò preso  
en la salida, què haràn?

*Antona.* No sè; porque solo puedo  
decir, que aunque agradecida  
de su piedad, y su esfuerso,  
quando en Toro me libèrò,  
hallandome en el encuentro,  
quisiera aver evitado  
su desgracia: fue el empeño  
tal, con que ciega, y rabiosa  
iba rajando, y hendiendo,  
que no viera yo à mi padre  
aunque lle encontràra enmedio,  
del tamaño de una bestia;  
quanti mas un Cavallero  
con tanta pluma de gallo,  
que camina por el viento.

*Cham.* Ya hemos llegado à la Venta,  
que viene à caer enmedio  
del Campo, y de nuestra Aldea.

*Juan.* Antona, no sè si èntremos.

*Antona.* Por què?

*Juan.* Porque està à la raya  
de Portugal, y si dentro  
ay Portugueses, el diantre  
te avrà de llevar con ellos.

*Antona.* No metiendome con nadie;  
tiene muy facil remedio  
este temor. *Gila.* Ay Antona,  
tienes mal humor, y creo  
que no has de poder contigo.

*Antona.* Ya veràs, Gila, si puedo;

*Gila.* Pues està es la Venta.

*Antona.* En ella  
cuido, que mansion harèmos.

*Salen quatro Portugueses, y la Ventera,  
y ha de haver à un lado una luz  
en un velador.*

*Primer.* Ha Ventera. *Vent.* Lo demàs.

*Prim.* Ay que comer? *Vent.* De effo tratoz

un conejo ay. *Prim.* No sea gato.  
*Segundo.* Si le comes, mayaràs.  
*Tercero.* Dò està el huespede?  
*Venter.* A Medina  
 partiò ayer por una carga  
 de vino. *Segundo.* Bueno.  
*Venter.* No amarga.  
*Primero.* Pues assad una gallina,  
 y la olla apesurad,  
 que ay hambre capigorróna.  
*Juan.* Portugueses sou, Antona,  
 llo que heimos de haced, mirad,  
 que si paramos aqui,  
 temo vueffa condiçion.  
*Antona.* En posadas no ay question.  
*Gila.* Advierete:-  
*Antona.* Dexenme à mi:  
 loado sea Jesu-Christo.  
*Venter.* Por siempre jamàs amen.  
*Primero.* El Corpo Santo tambien,  
 ò sexa entra deiro disto.  
*Cham.* Cuyo es esse Cuerpo Santo?  
*Primero.* San Pedro Gonzalvez hè.  
*Antona.* Esse Castellano huè,  
 harto es que lle querais tanto.  
*Primer.* A renegou de Castela,  
 è enxergouse en Portugal,  
 y por isto, faz caudal  
 dele. *Segund.* Què in reña, Isabela,  
 ò Dona Juana? *Juan.* Señores,  
 aqui no somos Soldados.  
*Tercero.* Pois?  
*Juan.* Labradores honrados.  
*Primero.* O pus sendo Labradoires,  
 na on facemos de les conta,  
 que soun de viva que in vence;  
 ne sun peleja comence,  
 que con gente ruin è afronta.  
*Segundo.* Bolvamonos à falar  
 Castellano. *Primero.* Aqueiso sin,  
 que tuda esta è gente roin,  
 è non sabe pelejar.  
*Cham.* Buena guerra?  
*Tercero.* Ay buena gana,  
 y la cena es lo derecho.  
*Anton.* Què và, que desta vez echo  
 lla Venta por la ventana.  
*Juan.* Antona?

*Anton.* Yà estàs prolijo.  
*Juan.* Por amor de Dios, con tiento.  
*Sacan dos bancos.*  
*Segundo.* Yo en este banco me siento.  
*Anton.* Pues yo el contrapuesto elijo.  
*Primero.* Es, que fuera maravilla  
 yantar vos con nuestra gente.  
*Antona.* Mijor està frente à frente  
 Portugal contra Castilla:  
 huespeda, avrà que cenemos?  
*Venter.* No, hermana, ya està embargada  
 la olla. *Cham.* Ni una tajada  
 de baca? *Segundo.* Si nõs queremos,  
 bien os la podemos dàr,  
 mas no sufre ancas la olla.  
*Antona.* Pues que maten una polla.  
*Venter.* No ay pollas para matar,  
 sino para poner huevos.  
*Primero.* Polla vos, y en esse trage?  
*Terc. y segund.* No las probò su linage.  
*Antona.* Soffiguemonos, mancebos,  
 que cada qual es persona  
 para comer llo que Dios  
 lle ayudare.  
*Primero.* Y fois lobos?  
*Juan.* Tened sufrimiento, Antona.  
*Antona.* No bonda llo que he sufrido?  
*Primero.* No el comer os dè cuidado,  
 que os facaràn un bocado.  
*Antona.* Y aora he de callar, marido?  
*Juan.* Si, que es chanza.  
*Antona.* Pus callar.  
*Primero.* De donde fois, Aldeana?  
*Antona.* Soy de Toro, y Castellana,  
 que cuido os ha de pesar.  
*Segundo.* De Toro? no sè què Antona  
 de allà nos venden guerrera,  
 mucho mas que la fornera  
 Portuguesa.  
*Antona.* Es gran persona.  
*Primero.* Conoceisla vos?  
*Antona.* Conmigo  
 ha dormido mas de un mes.  
*Primero.* Dizque el nombre Porguès  
 persigue. *Anton.* Tambien llo digo.  
*Prim. y segund.* Pus por què?  
*Antona.* Porque es leal,  
 y mientras que ella viviere;

en Castilla nunca espere coronarse Portugal. *Juan.* Antona.

*Antona.* Ya os entendido.

*Cham.* Esta tela se va riendo.

*Gila.* Una ruina esto remiendo.

*Primero.* Notable muger ha sido!

pero ella que saca desso?

*Antona.* Llo que en essotro os va a vos.

*Primero.* La culpa, yo se por Dios, quien la tiene. *segund.* El poco fesso de muger, que se ha marido en lo que no la va, o viene.

*Tercero.* Hile, o barra.

*Primero.* No la tiene

sino el tonto del marido;

si ella fuera mi muger,

un roble descortezara

en sus costillas. *Anton.* Y es para callar esto? *Juan.* En mi entender,

no se yo; en tu sufrimiento,

mi Antona, como te va?

Pero lo que es por acá,

algo enfadado me siento.

*Cham.* Ya huelo lla chamusquina.

*Gila.* Ya esta Antona perdigada.

*Primero.* Una muger, que es casada,

en vano a mandar se inciina,

que usurpar lo que le toca

al hombre, es mundo al rebès,

y hacer la cabeza pies.

*Segund.* Y tienelos una loca?

*Primero.* A muchos dicen que ha muerto.

*Segundo.* Cuentos de camino son:

que no es tan bravo el Leon,

como le pintan. *Anton.* Es cierto;

pero hablar mal en ausencia

de llas mugeres, no ven

que no es de gente de bien,

y que es cargo de conciencia?

si ella llo oyera, que haria?

*Prim. y seg.* Sufrir una, y veinte veces.

*Antona.* Pus sin furrones, soeces,

*Alza un banco, y da tras ellos.*

yo soy Antona Garcia,

de esta suerte contaràn

llas costumbres de mis manos.

*Juan.* Demos fin de estos villanos.

*Antona.* Apartate a un lado, Juan,

que yo sobro a llos que son.

*Primero.* Ay, que me ha muerto!

*Segundo.* Ay! *Antona.* Al cabo

conoceràn, si es tan bravo

como se pinta el Leon:

tomad llas de Villa-Diego,

y desocupar lla Venta

presto. *Los tres.* Ay semejante afrenta!

*Primero.* Pero ya bolvemos luego,

que bien cerca ay compaña,

que castigue injuria tal. *vanf. los 4.*

*Antona.* Pues cuenten en Portugal

llo que es Antona Garcia.

*Cham.* Lindamente te has portado.

*Antona.* Huespeda.

*Venter.* Decid; de miedo

temblando estoy.

*Antona.* Ved, si puedo

cenar arriba? *Venter.* Un terrero

ay en la Venta famoso,

lla cena allà subirè.

*Antona.* Vaya en gracia.

*Juan.* Por mi se,

que ha sido cuento gracioso. *vanse.*

*Salen el Conde de Alba, y el Marquès de*

*Santillana cada uno por su puerta, el Con-*

*de con Doña Maria, y Soldados, y el Mar-*

*quès con el Conde de Penamòr, y*

*Soldados que los traen presos.*

*Cond.* Huespeda. *Marq.* Huespeda.

*Venter.* Aun ay

otros diablos que me llamen?

*Cond.* Quiero saber: mas que veo!

*Marq.* Conde, pues como distante

tanto del Campo del Rey,

os hallo en este parage?

*Cond.* Lo mismo iba a preguntaros

yo; pues el Rey, que Dios guarde,

aviendome (sin querer

que le viesse, ni le hablasse

la Sarmiento) hecho la honra,

de que en se del omenaje

su Alcaide me constituya:

no quise fiar de nadie

la conduccion de persona

tal, y así fui esta tarde

de la Armada para Olmedo,

donde prision, y hospedage

la sea mi casa, y os hallo en la Venta, en que se hace noche en el camino, quando os imaginè en los Reales? què es esto, Marquès?

*Marq.* Lo mismo que à vos os sucede, en parte, y aun en todo; pues aviendo del rencuentro, que se sabe, quedado en prision el Conde de Penamacòr, su Alcaide me nombrò el Rey, dandome orden, que yo mismo le llevasse al Castillo de la Mota; y así, estando de ambas partes distante esta Venta, un mismo camino à los dos nos trae à concurrir en su espacio; y pues, en dos tan iguales empeños, la accion es una, sepa à què os adelantasteis.

*Cond.* A cumplir mi obligacion, registrando estos parages.

*Marq.* Lo mismo vine yo à hacer; y así, mientras se reparten Centinelas en las Puertas, con orden de que embaracen la entrada, y salida à todos, menos à los que en el traje conozcan ser de la tierra Labrador; ò caminante: queaos aquí. *A Penam. y vase.*

*Penam.* No ayas miedo, que yo de este puesto falte.

*Cond.* Dadme, señora, licencia de que las ordenes passe à dár. à mi gente. *A Doña Mar. y vase.*

*Maria.* En todo debo hacer lo que ordenareis.

*Sin verse los dos.*

*Penam.* Pues si mi estrella inclemente::-

*Maria.* Pues si mi suerte inconstante::-

*Penam.* Tormentos crece à tormentos::-

*Maria.* Males multiplica à males::-

*Penam.* En vano contra el destino::-

*Maria.* Contra la fortuna en valde::-

*Peram.* El espíritu::-

*Maria.* El valor::- *Penam.* Lidia.

*Mar.* Batalla. *Penam.* Combate.

*Los dos.* Pues: pero què es lo que miro!  
*Vanse los dos.*

*Mar.* Vos, Conde, en tan miserable fortuna, haciendo imposible el recurso à mis pesares, què es esto? *Penam.* Es acreditar toda la razon de amante; pues quando intentè restado libraros à qualquier trance, aviendo en una salida llegado hasta los ataques del enemigo, y no aviendo conseguido mi coraje su idèa, no era razon, que el destino se jactasse, de que librò al prisionero, dexando al libre en la carcel.

*Mar.* Con que vos quedasteis preso, la mañana que el abance disteis al Real? *Penam.* No os lo dixo la fama, que tanto sabe preciar una mala nueva?

*Mar.* Hallabame yo distante del Campo; pues para hacer experiencia del desayre de mi estrella, no quisieron que à sus plantas me postrasse; ni Fernando, ni Isabel; y hicieron bien, pues la facil mudanza de la fortuna no ha de vencer el dictamen de que solo à Juana rinda legitimo vassallage: siendo:- *Sale el Conde de Alba.*

*Cond.* Aquel es vuestro quarto, señora, quando gustareis entrareis en èl. *vase.*

*Maria.* Al punto: què así la suerte me ataje el tiempo, en que disponer librar al Conde, y librarme! Mas yo, en discurrendo à todos recogidos, à buscarle bolverè. *vase.*

*Penam.* O, quanto el rigor de las estrellas fatales apura mi sufrimiento!

*Sale Anton.* Por mas que Juan me regañe

salir de mi quarto , oyendo  
à lla huespeda el notable  
aparato , con que un preso  
con toda una Esquadra traen  
à lla Venta , en donde solo  
cercada por todas partes,  
diz que entrar , y salir dexan  
à quien assegura el traje  
de payfano ; à tè, que pus  
hallè forma de escaparme,  
he de vèr : pero què es esto?  
Conde ? *Penam.* Antona ?

*Antona.* Estraño lance!

Decidme, fois vos el preso,  
que con cirimónas tales  
todo un batallon conduce?

*Penam.* Si , Antona , el que tu arroganto  
espíritu ha reducido

à tanta mudanza. *Anton.* Calle,  
Conde, pues yo en que lle prendan  
he podido tener parte?

*Penam.* A no aver hecho la hazaña  
remeraria , de llevarte  
prisionèra à la Sarmiento  
por la mina , nunca el trance  
de una arriegada salida  
se huviera expuesto : el que sabe  
quanto una cercada Plaza,  
se arriegga , quando à un combate  
sus esfuerzos aventura:

Mal , Antona , me pagastes  
la libertad que te di.

*Antona.* Y tendrà de què quexarse,  
quando en lla misma moneda,  
como es tan justo , lle pague?

*Penam.* Tu esclavo soy.

*Antona.* Pus mire,  
yo no puedo declararme  
contra mi Rey , peleando  
contra su Real Estandarte:  
faltar à lla obligacion,  
que lle debo , es dispartate  
imaginarlo ; yo misma  
por mi persona , sacarle  
de donde està , tengo esposo,  
y no es decente que ande  
en essas tracamondanas.

*Penam.* Pues tantas dificultades,  
parece impossibilitan  
mucho mas , que persuaden.

*Antona.* No hacen , si repara en que  
no ay yà quien vivo cadaver  
del fueño , no està en lla Venta  
el tributo inexcusable  
pagandole à su canfancio,  
y solo llas vigilantes  
Centinelas , como grullas,  
no permiten arrullarse:  
Estas burladas estàn,  
como à vos os fuera facil  
( pues solo lla confianza  
us dexa de aquel que os trae )  
el poneros un vestido  
de payfano , en un instante;  
pues si tienen orden fixa  
de que el passo no embaracen  
al que fuere Labrador,  
que us escapeis es probable.

*Penam.* No dices mal : solamente  
el que yo esse disfráz halle,  
es dificultoso. *Antona.* Espere,  
que, quedese el que quedare  
sin vestido , como està  
en este sitio , me es facil  
( pus en lla cama estàn todos )  
pillar el primero que halle,  
y embiarlele ; pero yo,  
por lla accion se disfrace,  
quedarè à hacer la deshecha. *vase.*

*Penam.* No avrán visto los annales  
muger mas vizarra ! Cielos,  
si ella logra su dictamen,  
felice soy.

*Sale el Marqués de Santillana.*

*Marq.* Como , Conde,  
aqui os manteneis tan tarde?

*Penam.* A un triste , no ay otro lecho  
adonde mejor descansè,  
que el de su imaginacion.

*Marq.* Decis bien ; pero no obstante,  
venid conmigo.

*Penam.* Yo os ruego,  
que aqui me dexeis que aguarde  
à la Aurora , que aliviar  
con sus hermosos celages,

de prisiones, al sentido,  
saldrá presto.

*Marq.* No se canse  
vuestro afligido discurso,  
que tengo de acompañarle  
por aliviáros.

*Penam.* Qué es esto, *ap.*  
destino fatal? si salen  
à buscarme con las señas  
del vestido, à declararse  
llega todo; si me voy,  
pierdo la accion de librarme:  
Fortuna, un instante solo  
les costaba à tus crueldades  
tanto! *Marq.* Qué determinais?

*Penam.* Irme con vos, à que acabe  
mi dolor conmigo. *vanse.*

*Sale Doña Maria.*

*Maria.* Apenas  
siento, que en el sueño yacen,  
quando salgo à vér, si al Conde  
diviso en estos parages.

*Sale Chamorro con un vestido de hom-  
bre de Labrador en los brazos.*

*Cham.* A una persona me dixo  
Antona, que lle entregasse  
esta capa, esta montera,  
y este gabán, sin nombrarme,  
ni distinguirme lla que es;  
solo dixo, que baixase  
al patio, que allí esperaba,  
y hecho un duende nocturnante  
pisando mantecas vengo.

*Mar.* A la escasa luz, que arde  
en aquel velador, veo  
un bulto àzia mí acercarse;  
quien es?

*Cham.* Señora, persona  
yo soy, quien viene de parte  
de Antona, à que usted se ponga  
esse vestido, y se escape.

*Dale el vestido à Doña Maria.*

*Mar.* Qué es esto, Cielos!

*Cham.* Que ya  
lla palabra de librarle  
ha cumprido, y que así vaya,  
buelva, y torne, venga, y ande,  
y no sè qué mas me dixo.

*Mar.* La fortuna favorable  
trae à mis manos el medio  
de ponerme en salvo, à darme  
vestido, que con el mio  
trueque, supuesto que à nadie,  
en aqueste trage salga,  
es posible que reparen  
las Centinelas, segun  
las ordenes: ea, ayudadme,  
amigo, à vestir:

*Ha de estar con calzones, casaca de  
hombre, y un faldellin; y quitase el  
faldellin, y daselo à Chamorro, y po-  
nese el casacon, capote, y mon-  
tera Doña Maria.*

*Cham.* Soy yo  
camarlengo, dueña, ò page?

*Mar.* Tome effos adornos mios,  
y digale, à la que hace  
publicas con esta accion  
las maximas que disuade,  
pues ya poco mas, ò menos,  
penetro, à lo que se esparcen,  
quan por su mal, y mi bien  
trocò este acaso el semblante,  
pues el que pensò librar,  
queda en la prision como antes,  
y la que presá queria,  
burlar los yerros infames:  
Conde, à darte libertad  
voy: ò permita agradable  
la fuerte, que pues algunas  
Portuguesas Tropas baten  
esta campaña, configa,  
(antes que tu desfampares  
este sitio) hallar las que,  
de mí acaudilladas, basten  
à la hazaña que imagino;  
preciso es, que esta luz mate,  
porque el rostro no divisen.

*Vase matando la luz.*

*Cham.* Duende, ò dimonio, qué haces?  
quedème acuras; por donde  
me bolverè à mis desvanes,  
que cargado de basquiñas  
parezco oficial de Sastre?

Ay, Dios mio!

*Sale Antona.* Aun no fosiiega

mi

mi discurso, hasta informarse  
de si salió el Conde.

*Sale el Conde de Alva.*

*Cond.* Viendo,  
que repetida vez falte  
de su quarto la Sarmiento,  
vengo en su busca.

*Antona.* A esta parte  
siento ruido; es el Conde?

*Cond.* El Conde soy: quien nombrarme  
puede con voz de muger, *ap.*  
Cielos! *Anton.* Pues por qué no sale,  
si ya ha trocado el vestido?

*Cond.* Esto es ya de otro semblante.

*Anton.* Quiere, que viniendo el dia,  
su libertad se dilate?

*Cham.* Sin escalera, y con bulto,  
doy bueltas como un salvaje.

*Sale el Conde Penamacòr.*

*Penam.* Por si vuelvo à hallar à Antona,  
mi quarto dexo.

*Sale el Marquès de Santillana.*

*Marq.* Al examen  
de las Centinelas falgo.

*Penam.* Pero estos passos cobardes  
me dicen que es ella; Antona?

*Marq.* Què oygo, dudas! *ap.*

*Penam.* Donde el traje  
està, con que libre salga,  
las Centinelas sagaces  
burlando?

*Marq.* Aqui ay traycion, Cielos! *ap.*

*Anton.* Con que puede ya escaparse,  
que ya està vestido? *Cond.* Si:  
finjo, para que declare *ap.*  
todo el hecho.

*Anton.* Pues què aguarda?  
vaya; y pus llos Generales  
de Portugal, tal vez obran  
generosos:-

*Cond.* Traycion grande. *ap.*

*Anton.* Sepan, que tambien Antona  
su obrigacion satisface.

*Cond.* Si sabrà, pero de fuerte *ap.*  
que te pese: ola, no traèn  
unas luces? *Afela del brazo.*

*Penam.* Què oygo, penas!

*Marq.* Guardias.

*Anton.* Confusion notable!

*Marq.* Luces, y armas.

*Salen los Soldados con luces.*

*Los dos.* Aqui està.

*Penam.* Un marmol soy!

*Antona.* Soy un jaspe!

*Cond.* Antona? *Marq.* Conde?

*Cond. y Marq.* Què es esto?

*Cham.* Diò todo el secreto al traste.

*Cond.* Tù no librabas al Conde?

*Marq.* Ves, engañado, no hablasteis

conmigo, por un vestido  
preguntando? *Cond.* Què maldades:-

*Marq.* Què cautelas:- *Cond.* Han trocado  
tus pensamientos leales?

*Marq.* Nuestra confianza injurian?

*Antona.* Yo, Conde:-

*Penam.* Yo, Marquès:-

*Antona.* Si alguien os dixo:-

*Penam.* Si yo he sabido:-

*Cond.* No passéis mas adelante:

Villano, què es lo que ocultas?

vèn acà. *Cham.* Señores, traten

de no hacerme mal, por Christo,

que soy un pobre vinagre;

y si el vestido, que Antona

me diò, para que entregasse

à un hombre, di à una muger,

ella es lla que del potage

tiene lla culpa, pues no

me supo dàr llas señales:

este vestido:- *Marq.* Tened,

que no ay quien mejor declare,

que este conocido adorno,

toda la sèrie del lance.

*Cond.* Librar intentaste al Conde,

Antona, y la fuerte erraste,

pues librabas à la Sirmiento.

*Marq.* Son aquestas tus lealtades?

*Cond.* Estas tus hazañas son?

*Antona.* Si, pues es fuerza que pague

alguna accion, que por mi

hizo en caso semejante:

no soy en esto traydora;

que quien à llas prantas Reales

trac del Rey mas enemigos,

que llos que osan esperarle,

à la que librò un engaño

- fabrà prender.
- Cond.* No es bastante  
essa disculpa à que no  
vengas presa.
- Antona.* Y ay quien baste  
à tanto? *Penam.* A tu lado estoy  
de qualquiera fuerte.
- Marq.* Date à prision.
- Antona.* Tiene esso mucho  
que hacer.
- Dent. Maria.* Ninguno se salve,  
sitiad la Venta.
- Dent. voces.* Arma, guerra.
- Uno.* Dichofo ser: el que alcance  
dar muerte à Antona Garcia.
- Marq.* Què es esto?  
por todas partes:-
- Antona.* Esquadrones Portugueses  
nos cercan.
- Cond.* Sin duda saben,  
que està aqui su General.
- Marq.* Pues no le lleven de valde:  
Al arma , amigos.
- Antona.* All arma, *Coge el Velador.*  
que aora verèmos llo que hacen  
llos que mis hazañas culpan.
- Sale Gila.* En armas lla Venta se arde.
- Sale Juan.* Què es esto, Antona?
- Sale la Ventera.* Ay de mi!
- Sale Doña Maria, y Soldados, y pelean,*  
*y Antona riñe con el Velador.*
- Maria.* Mueran todos.
- Antona.* Ha cobardes.
- Maria.* Antona , mira à quien diste  
libertad.
- Antona.* Presto quitarte  
lograrè lo que te di. *vanse las dos.*
- Todos.* Ya es forzoso retirarse,  
cediendo à numero tanto. *Retiranse.*
- Sale Penam.* Pues logrè que me dexasen  
solo con la confusion,  
ella es la que ha de salvarme.  
*Sale Doña Maria.*
- Maria.* Con te? *Penam.* Señora?
- Maria.* Estais libre? *Penam.* Si.
- Maria.* Pues seguidme al instante.  
*Vanse los dos, y sale Antona.*
- Antona.* Ha villanos, no me huyais.
- Dent. Maria.* Quien el desigño que trae  
logra , no huye.
- Antona.* En vano quiero  
impedir que no se escapen,  
por mas que llas voces digan:-  
*Voces dentro.* Arma, guerra.
- Otros.* Al monte , al valle.
- Otros.* A retirar, Castellanos.
- Otros.* Portugueses , al alcance.
- Vase Antona, y salen el Rey, la Reyna,*  
*y Soldados.*
- Isab.* Si es probable la opinion  
de heredar el Reyno Juana,  
mucho la clemencia gana,  
y es necessario el perdon;  
concederle sollicito,  
que en una accion, que es dudosa,  
seguir la menos dichosa,  
es desgracia , y no es deito.
- Rey.* Bien decis, que la piedad  
vence qualquier diferencia,  
y en hombros de la clemencia  
estriva la Magestad.  
Pero aora , al cerco bolviendo  
desta Ciudad obstinada,  
su dilacion , de mi espada  
està el triunfo deteniendo.
- Isab.* Presa yà Doña Maria,  
por fuerza se rendirà.
- Rey.* No quise verla , que està  
de vuestra soberania  
el respeto , con su error  
ultrajado , en tal defensa,  
y yo perdono mi ofensa,  
mas no la de vuestro honor.  
Pero haviendo ella faltado,  
y el Governador , que ayer  
quedd preso , es mucho haver  
su rendicion dilatado  
esta Plaza.
- Isab.* En caso tal,  
grande arma es su desaliento.
- Dent. voces.* Viva la heroica Sarmiento,
- Otros.* Viva nuestro General.
- Rey.* Què es esto?  
*Sale el Conde, y el Marquès.*
- Cond.* Esto es, gran señor,  
à vuestras plantas invictas,

por sacaros de un engaño,  
daros dos malas noticias.

*Marq.* Antona, aquella villana,  
de quien tan sin razon fia  
vuestra Magestad , faltando  
à la lealtad que es debida,  
nuestro desayre causando,  
essos aplausos motiva.

*Rey.* En Antona caber puede  
traycion!

*Isab.* La lealtad vencida  
de Antona! aun no oso crello.

*Marq.* Essa aclamacion lo diga.

*Cond.* Esse aplauso lo declare.

*Marq.* Pues conduciendo à Medina  
al Conde yo:--

*Cond.* Pues llevando  
yo à Olmedo à Doña Maria:--

*Marq.* Como tu, señor, mandaste:--

*Cond.* Como tu lo determinas:--

*Marq.* Al hacer noche en la Venta,  
que Portugal , y Castilla  
divide:-- *Cond.* Al tomar descanso  
en su rustica Alqueria:--

*Marq.* Valiendose de la noche,  
y à su traydora malicia  
dando Portuguesas Tropas  
el favor que solicita,  
al Conde , y à la Sarmiento  
puso en libertad.

*Cond.* No tibias  
procedieron nuestras armas,  
que à pesar de muchas vidas  
logró el Portuguès la accion;  
y así por essa enemiga:--

*Marq.* Essa traydora:--

*Cond.* Essa aleve:--

*Los dos.* Dicen las voces festivas:--

*Dent. voces.* Nuestros Caudillos heroicos  
vivan, Lusitanos. *Otros.* Vivan.

*Rey.* Bien discurro yo, en Soldados  
de sangre tan conocida,  
que à poder mas, no dexàran  
presa tanta , en quien estriua  
de essa Ciudad la defensa;  
pero yo harè, que mis iras  
de una villana escarmienten  
las infames ofadías.

*Isab.* No obstante, si à mis pies llega,  
pararè el juicio hasta oirla.

*Los dos.* Señor, no es leal Antona.

*Sale Antona.*

*Antona.* Se engaña quien tal afirma,  
que no es Antona muger  
de trayciones , ni engañifas:  
si di libertad al Conde,  
fue porque lla fantasia  
Portuguesa conociesse,  
que Fernando no cudicia  
para vencer con llas armas  
llos acasos della dicha:  
Si desprendi à lla Sarmiento,  
ò fue por lla razon misma,  
ò porque quando en lla praza  
entraffe yo à escala vista,  
tenga con quien pelcar;  
que harta lastima seria,  
que falte quien lla defienda,  
haviendo en mi quien lla rinda.  
Estos llos motivos son,  
que mi heroica vizarría  
movieron; y si ay quien piense,  
que lla entrada impossibilitan  
en Toro , manda que taña,  
señor , tu trompeteria,  
y tus tambores à el arma,  
veràs, y quan presto encima  
de aquellas murallas fixo  
tus vencedoras insignias.

*Rey.* No con fantasticas voces,  
villana , tus atrevidas  
acciones defender juzgues;  
y si tanto te imaginas  
lo que las voces abultan,  
haz que las acciones digan. *vase.*

*Isab.* Lo que se ha visto hasta agora,  
es, que à dos traydores libras,  
y esto no es mucha lealtad. *vase.*

*Antona.* Esto oye Antona Garcia?

*Cond.* Mas valiera haveros puesto  
de parte de quien debiais  
en la passada ocasion. *vase.*

*Marq.* Quien à disculparse aspira,  
no està libre del delito. *vase.*

*Antona.* Caygan sobre mi llas cimas  
de llos montes, y arrancando

las craras Estrellas fixas,  
el Cielo abollen sus Orbes  
lla triste persona mia:

Yo, que à Isabela idolatro  
con lealtad heroyca, y fina,  
tal oygo de ella, y su esposo?  
ò palabras vengativas!

Estos son Reyes, Antona?  
con solas dos razoncicas  
asi a sustan, asi espantan  
aun à quien no atemorizan  
armadas Huestes guerreras,  
Marciales Tropas unidas?

Antonia, que hemo de hacer?

Tu, mientras que dures viva,  
estàs sin honor, y el que es  
buen vassallo, no se indigna  
contra su Rey, por razones  
que ayga de ultrage, ù de embidia,  
sino es contra llos que son  
motivo de sus desdichas:

No sè si desesperada,  
pus tan cerca llas orillas  
del Duero estàn, en sus ondas  
sepulte mi triste vida,  
pus no podrè de otra suerte  
mi infaulsta estrella enemiga  
borrar.

*Dentro Chamorro.*

*Cham.* Si podràs.

*Antona.* Què escucho!

*Cham.* Si podràs, si bien caminas,  
vencer el vado, Bartholo.

*Dentro Bartholo.*

*Bart.* Valgame llas Letanias,  
que en el Rio me zampuzo.

*Antona.* De lla contrapuesta orilla  
se arroja un Pastor à llagua.

*Cham.* Bartholo, Bartholo, arriba.

*Antona.* Ya luchando con las ondas,  
que anegarle solicitan,  
à tierra ha salido: el Cielo  
te ampare.

*Sale Bartholo, y Chamorro.*

*Bart.* Santa Casilda  
sea conmigo; mas que miro!  
no eres Antona?

*Antona.* Lla misma;

Pus que es aquesto, Bartholo?

*Bart.* Què ha de ser? fortunas mias,  
y pagar pecados mios.

*Antona.* Còmo?

*Bart.* Como desde el dia,  
ò lla noche, que Don Basco,  
que es quien nos diò lla noticia,  
que prisionera te trujo,  
y que luego tu, atrevida,  
por el mismo escondidito  
lleaste à Doña Maria,  
à cuya venganza el Conde  
hizo otra infeliz salida,  
en que tambien quedò preso:  
Irritadas las Melicias  
Portuguesas, con llos probes  
Pastanos, que dentro habitan,  
diciendo que son traydores,  
los hacen cien ignominias;  
por llo que todos auñados,  
à salir de estas fatigas  
por su Majador al Rey,  
à dalle cuenta me embian,  
de como lla Praza tiene  
una Guarnicion muy chica,  
y que si la dà un abance,  
sus personas prevenidas,  
tambien se levantaràn  
con armas à lla hora misma,  
y le abriràn una puerta:  
Yo por venir mas aprifa,  
por un boqueron que tiene  
la muralla ancia allà riba,  
me arrojè al Duero, y par diobre;  
que aunque ellagua hasta la cinta  
me ha llegado, vengo acà  
para que al Rey se llo diga.

*Cham.* Ya eres hombre de caletre,  
Bartholo, pus que te fian  
empresas de Campitanes;  
no sabes tu llas fatigas  
en que se ha visto Chamorro.

*Antona.* O estoy soñando mis dichas,  
ò el Cielo mi rudo ingenio  
para altas gorrias inspira:  
Ven acà, con que esse muro  
tiene conducto, y salida  
al rio? *Bart.* Es un abugero  
à modo de redendija,

por donde yo con mis crabas,  
 quando era Pastor, salia,  
 y entraba; mas como cai  
 sobre las puntas erguidas  
 de tanta quebrada peña,  
 que con el rio confina,  
 es como si tal no huviera,  
 y así del ninguno caida,  
 ni ay guardia àzia aquella parte:  
 por lo que yo, que sabia  
 lla uronera, me escapè,  
 y me atrevo à entrar al dia,  
 y à salir quinientas veces,  
 ya que del vado vencida  
 està lla dificultad,  
 que por imposible afirman.

*Antona.* Luego si por ella yo  
 entrasse en Toro?

*Bart.* Tendrias  
 todo el Pueblo de tu parte,  
 que por ti harà maravillas.

*Antona.* Pus Bartholo; pero antes  
 que llo que intento te diga,  
 aguarda: illustre Monarca,  
 heroico honor de Castilla:-  
*Sale el Conde de Alba.*

*Cond.* Quien dà voces?  
*Sale el Marqués de Santillana.*

*Marq.* Què es aquesto?

*Cond.* Como otra vez, atrevida,  
 buelves al campo?

*Antona.* Isabèl  
 hermosa, señora mia:-

*Los dos.* Ella està loca.

*Antona.* Mis Reyes,  
 à vueſſa Antona Garcia  
 oid.

*Salen el Rey, y la Reyna, Damas, y  
 Soldados.*

*Los dos.* Què es lo que pretendes?

*Antona.* Que olvidando las rencillas,  
 pus dixisteis, que en llas obras  
 llas lealtades se acreditan,  
 hagais llo que us supricare.

*Rey.* Proſigue.

*Antona.* Pus ya rendida  
 està Toro.

*Isab.* De què suerte?

*Anton.* Moved llas Hueſtes altivas,  
 y sin que tiempo se pierda,  
 asfaltad à escala vista  
 sus muros, que yo entre tanto  
 us franquearè lla subida.

*Rey.* Què dices?

*Anton.* Eſſe villano,  
 del caſo us darà noticia;  
 y à Dios, que yo voy à Toro  
 à teneros prevenida  
 lla puerta por donde entreis,  
 y nadie, nadie me ſiga,  
 que mia ha de ſer lla enmienda,  
 pues que fue lla culpa mia. *vaſe.*

*Isab.* Notable muger!

*Cond.* Al rio  
 ofada se precipita.

*Cam.* Dexenla, que es buena pesca.

*Rey.* Ya, aunque lexos, se divisa,  
 que de las asperas peñas  
 huella las incultas cimas.

*Isab.* Què intentará?

*Bart.* Entrar en Toro.

*Isab.* Por allí?

*Bart.* Si, que ay subida,  
 y baxada.

*Rey.* Pues tras ella  
 pafſe alguna Infanteria.

*Bart.* Yo irè, ſeñor, à guiarla.

*Rey.* Y como lo configas  
 te premiarè.

*Bart.* Mas no quiero,  
 ſi nos que pues me apellidan  
 Bartholo à ſecas, me llamen  
 Bartholomè de lla guia,  
 en tal memoria. *vaſe.*

*Rey.* Está bien;  
 y pues se halla prevenida  
 la gente, amigos, à Toro.

*Todos.* Fernando, y Isabèl vivan.  
*Tocan Caja, y Clarin, y vanſe; salen  
 Doña Maria, el Conde Penamacòr,  
 y D. Baſco, y buelven à tocar.*

*Penam.* Ya gracias al Cielo Santo,  
 que de tal rieſgo nos libra,  
 eſtamos en Toro.

*Baſco.* Y ya  
 en ſu defenſa confia,

que

que fin vos dificultaba.

*Maria.* No pudo temer su ruina,  
Don Basco, quien la experiencia,  
y el valor vuestro tenia  
en su amparo.

*Penam.* En vano ya  
Fernando intenta rendirla,  
quando Alfonso con sus Tropas  
à focorrerla camina.

*Mar.* Pues en nuestro favor, Conde,  
sin duda el Cielo milita,  
no ay que rezelar.

*Dent. voces.* Al arma, *Caxas.*  
guerra.

*Penam.* Mas què intempestiva  
alborada toca el campo  
enemigo?

*Basco.* Es, que en seguida,  
como acelerada marcha,  
à un tiempo en partes distintas  
puente, y muralla acometen.

*Maria.* No importa, si defendidas  
estàn de nuestro valor.

*Penam.* Vamos à dâr las precisas  
ordenes.

*Dent. voces.* Arma, arma, à ellos.

*Basco.* Conde, esta es mayor desdicha,  
pues los Payfanos tambien  
yà contra nosotros vibran  
las armas.

*Penam.* Quien atrevido  
serà el que los acaudilla? *vase.*

*Dent. voces.* Viva Antona.

*Dent. Antona.* Eſto no, amigos,  
Fernando, è Ifabel vivan.

*Maria.* Cielos! Antona, pues còmo  
puede ser?

*Salen Antona, y Soldados.*

*Antona.* Què se fatigan;  
deſta fuerte

*Dase la batalla, y los entran retirando.*

*Todos.* Al arma, guerra.

*Voces.* Arma, arma.

*Salen Bartholo, el Marquès, el Conde,  
y Soldados.*

*Bart.* Seguirme todos,  
que yà estamos acà arriba.

*Todos.* Viva nuestro Rey Fernando. *vansf.*

*Dent. Bart.* Eſta puerſta abrid aprifa  
para que entre, pues Antona  
yà con ſu guarnicion lidia.

*Abren la puerta del medio, y por ella en-  
tran los Reyes, Damas, y Soldados.*

*Cond.* Entre vueſtra Mageſtad,  
pues aun antes de rendida  
Toro, ſus puertas franquea.

*Todos.* Fernando, è Ifabel vivan.

*Salen Antona, Penamacòr, y Doña Maria.*

*Antona.* Vivan infinitos ſiglos  
para gloria de Caſtilla;  
y vos, Sirmiento, y vos, Conde,  
paſſad, doblaz lla rodilla  
à ſu legitimo Dueño.

*Maria.* Yà lo publico rendida.

*Penam.* Vueſtras Reales plantas beſo.

*Rey.* Què es lo que mis ojos miran!

*Antona.* Aqueſto es, ſeñor, cumplir  
lla pàlabra prometida;  
aqueſto es, ſegunda vez  
à vueſſas prantas invictas,  
reſtituir llos prisioneros,  
que llibrò mi vizarria,  
y daros de mas à mas  
de una Praza lla conquista;  
y ſi eſto à defenojaros  
no baſtãre, todavia  
vez, en què quereis, ſeñor,  
que mis lealtades os ſirvan,  
porque de lla miſma fuerte  
arrojada, y atrevida  
entrarè por Portugal,  
y no dexarè en ſus Villas  
Governador, que no trayga,  
ni Soldado, que no rinda.

*Cham.* Y llo harà como llo dice,  
porque lla Antona es maldita.

*Rey.* Labradora pròdigioſa,  
con cuyo valor ſe olvida  
el de Romanas; y Griegas,  
donde avrà mercedes dignas  
à tan gran ſervicio?

*Ifab.* Pidè,  
que yà te eſtàn concedidas  
las que dixeres.

*Antona.* Pus ſolo,  
yà que del valor ſon hijas

mis acciones, al valor  
 el premio es bien se dirija;  
 y así, solamente pido,  
 que para memoria mia,  
 para eterna gloria vuestra,  
 quando lla Historia llo escriba,  
 franca de pecho, y derecho  
 hagais mi casa, y familia  
 en todos mis descendientes.

*Rey.* Privilegio de Hidalguia  
 tienen todos, que en Zamora,  
 despues la vulgar noticia,  
 y en Toro, los libertados  
 llame de Antona Garcia.

*Antona.* Escrava vuestra soy siempre:  
 ea, Juan, mis valentias  
 di aora que son locuras.

*Juan.* No aya miedo que tal diga.

*Bart.* Ya semos todos Hidalgos.

*Sab.* Vos, pues valor os indigna  
 contra femènil contrario,  
 mas desayra, que acredita;  
 salid luego de mi Reyno,  
 adonde Juana se sirva  
 mejor de vuestra lealtad.

*Rey.* Tambien vos, Conde, en albricias  
 deste triunfo, libertad

teneis.

*Penam.* Vuestra esclarecida  
 piedad, perfecciona el triunfo;  
 y vos, señora, si el dia  
 que perdeis la Patria, ay prenda  
 que essa desgracia compita,  
 mi mano à vencerla aspire.

*Maria.* Mejoróse con tal dicha  
 el ceño de mi destino.

*Cham.* Pues para mi no se endilga  
 lla honra, sea el provecho.

*Antona.* No basta, que à mi me sirvas?

*Cham.* Aora que eres Hidalgas,  
 morirás de hambre en dos dias.

*Juan.* Dichoso quien tal mugèr  
 tiene.

*Cham.* Y tu, què dices, Gila?

*Gila.* Que esta es mi mano.

*Cham.* De puerca;  
 mas veitga.

*Cond.* Y las voces digan,  
 celebrando triunfo tanto:

*Todos.* Fernando, è Isabèl vivan,  
 y aqui, Señado, dà fin  
 esta historia peregrina  
 de la conquista de Toro,  
 y Heroica Antona Garcia.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-  
 los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
 en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.